

LA DEMANDA DE ENSEÑANZA UNIVERSITARIA EN ESPAÑA*

Leopoldo José Cabrera Rodríguez, Carmen Delia Dávila Quintana
y Sara María González Betancor**

El alumnado universitario en España ha crecido vertiginosamente en los últimos años y su número aumenta curso a curso sin encontrar todavía un punto de inflexión. Las cifras oficiales emitidas por la Secretaría General de Universidades registran 1.551.969 estudiantes en el curso 96-97 (1.579.300 en el 97-98, cifras provisionales), 1.140.572 en el 90-91 y 649.098 en el 80-81. Del curso actual, 98-99, sólo se sabe que los responsables educativos avanzan un estancamiento en la matrícula.

Las explicaciones de este crecimiento son diversas. Así, se ha recurrido a variables demográficas y, desde esta óptica, no única sino combinada con las trayectorias escolares y la repetición, Carabaña y Arango (1983) predijeron unas cifras inferiores a las oficiales (infraestimación, Carabaña, 1997, p. 99) y una ligera reducción a finales de siglo por el descenso de la natalidad que ya

*. Este artículo ha sido presentado como ponencia en el VI Congreso Español de Sociología (Área de Sociología de la Educación) celebrado en septiembre de 1998 en La Coruña.

** . Son respectivamente, profesor de Sociología y Economía de la Educación de la Universidad de La Laguna y profesoras de Estadística de la Universidad de Las Palmas.

afectaba a los primeros cursos de la enseñanza primaria desde principios de los ochenta.

Para conocer los flujos de estudiantes hacia la universidad, procedentes de niveles educativos no universitarios, se ha prestado atención en la planificación educativa, además del efecto demográfico en la enseñanza obligatoria (descenso en cifras brutas en los últimos tiempos) y su incidencia en la postobligatoria, a la duración del período escolar (de 8 a 10-11 años el obligatorio), al incremento de la demanda en los niveles postobligatorios no universitarios (aumento de las tasas netas y brutas de escolaridad), al volumen de alumnado que termina el sistema obligatorio, a las tasas de promoción, repetición y abandono en los niveles postobligatorios, curso a curso, y al acceso a la enseñanza secundaria de segundo ciclo y superior no universitaria de estudiantes que no proceden directamente de la enseñanza formal anterior.

Estos métodos de análisis quedarían ubicados en los calificados por Mora (1988) bajo la tipología de «modelos de datos cronológicos». Otros modelos de análisis y previsión de demanda estudiantil trabajan sobre la influencia de factores espaciales (existencia o no de universidades en el entorno, demanda de universitarios en la zona por el sistema productivo, etc.), o bien intentan explicar la demanda a partir del establecimiento de nexos de unión entre ésta y algunas características personales y familiares del alumnado.

Al análisis de datos personales se le ha prestado gran atención en los últimos años, quizás porque de los anteriores poco cabe añadir ya. En concreto, para el caso de España y de sus Comunidades Autónomas, se intenta precisar qué variables, personales y familiares, determinan el comportamiento estudiantil, en muchos casos a partir de los resultados de las encuestas de presupuestos familiares y censos de población y viviendas del INE. Nuestro trabajo va por este camino, aunque difiere en la fuente de obtención de la información. Procederemos a partir de los datos que publica la Secretaría General de Universidades y prestaremos también atención a los resultados encontrados en las encuestas que en los últimos años se han venido realizando en España. Sabemos que la mayoría de las investigaciones muestra que el nivel de estudios de los padres y sus ocupaciones, también su nivel de ingresos, tienen un alto grado de influencia en la demanda estudiantil universitaria (padres con estudios universita-

rios tienen en mayor medida hijos-as universitarios-as, más que la proporción que representan éstos en la estructura social; y viceversa). Pretendemos profundizar en esta tesis, cuantificando datos actuales, pero también apurar la misma en el sentido sugerido por Cabrera y otros (1998): no todos los estudios universitarios tienen una demanda similar y los estudiantes de los diferentes títulos no responden a características familiares similares. El grupo de estudiantes universitarios sería, por tanto, más un bloque heterogéneo que uniforme, tal vez polarizado, y la demanda actual y potencial futura se ve afectada por tales determinantes global y particularmente.

Antes de entrar de lleno en el análisis de estas variables de tipo cultural («capital cultural») y de *status*-ocupación («capital ocupacional») y de ambas («capital relacional»), insertas en el grupo de variables sociales y familiares, vamos a considerar el resto de factores que tradicionalmente se tiene más en cuenta en las previsiones de demanda universitaria: peso de la población joven (demografía), tasas netas de escolarización por edad en niveles no obligatorios (escolarización), bienestar económico nacional, expectativas sociales e individuales y factores políticos y administrativos (Tiana, 1998; Mora, 1988 y 1996).

1. FACTORES QUE AFECTAN A LA DEMANDA BRUTA DE ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

Estos factores determinan la dimensión de la demanda y tratan de concretar la misma tanto territorialmente como por ramas de estudio académico. En cualquier caso, son factores que centran el análisis no en la composición interna de la demanda universitaria sino en la globalidad de la misma.

1.1. EL EFECTO DEMOGRÁFICO: TAMAÑO DE LAS COHORTES

El primer factor a considerar desde esta perspectiva es el tamaño de las cohortes de población. Es sabido que en España hubo gran número de nacimientos a finales de los cincuenta, durante los sesenta y hasta finales de los setenta y que tal incremento representó años más tarde un aumento de la escolarización obligatoria y postobligatoria. También es conocido que a finales de los

setenta comenzó a disminuir la natalidad, como ocurrió en casi todos los países desarrollados, pero de forma notoria en España, también Italia, con tasas de fecundidad estabilizadas en torno a 1,16 hijos por mujer según datos recientes del Movimiento Natural de la Población en 1997 elaborado por el INE, ocupando así, con Alemania e Italia, las últimas posiciones en la actualidad y en previsiones de futuro dentro de la Unión Europea y de la OCDE en población joven en edad escolar obligatoria respecto al total de la población (CERI-OCDE, 1997, indicador A1, tabla A1.1)¹.

Esta tendencia a la baja seguida en España en los últimos veinte años parece haber cambiado en 1997, aunque la apreciación general de España no refleja su realidad interna, porque el crecimiento de la población no es proporcionalmente idéntico por Comunidades Autónomas. Así, los datos de 1997 del INE, adelantados a la prensa española en junio de 1998, muestran que Andalucía, Madrid, Canarias y Murcia contribuyeron más a este cambio demográfico al alza, aunque leve, mientras que Galicia, Castilla-León, Asturias, Aragón, Cantabria y País Vasco están en la posición contraria, afectando la tendencia general a la baja.

Hasta dentro de unas décadas no se verá este cambio demográfico y la población española menor de 29 años continúa bajando respecto al total de la población en todas las Comunidades Autónomas (datos del Padrón de 1986, del Censo de 1991 y de la EPA de 1996): 47%, 44% y 40%, respectivamente. Sólo Canarias que pasa del 54% en 1986 al 51% en 1991 y al 47% en 1996 y Andalucía con 52%, 49% y 45%, respectivamente, rondan la frontera del 50%, mientras en las restantes la frontera se establece en torno al 40%, salvo Murcia que ronda el 45% en 1996 (49% en 1991 y 44% en 1986).

De esta manera, el número de escolares que ingresa en el primer curso de la enseñanza obligatoria continúa en descenso en todas las Comunidades Autónomas (cambiará el sentido en algunas unos 6

¹. El porcentaje de la población de 5 a 14 años con respecto al total de la población era en España del 18,3% en 1975; 16,6% en 1985; 11,9% en 1995 y se prevé un valor del 9,7% para el 2005 y del 9,5% para el 2010. La media de la OCDE, para estos mismos años, fue del 17,6%; 15,4%; 13,7% y se pronostican valores del 12,5% para el año 2005 y del 12,0% para el 2010.

años más adelante con estas cifras avanzadas por el INE). Así, España pasa de tener 682.714 escolares en 1° de EGB en el curso 84-85 a 430.900 en 1° de Primaria en el 94-95 (421.539 en el 95-96), su equivalente, según datos del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) de los distintos cursos que se recogen en la tabla 1².

Como se ve en la tabla 1, las cifras de escolares de 1° de primaria varían notablemente por Comunidades Autónomas: en Castilla La Mancha, Canarias y Extremadura el descenso no pasa del 25%; mientras Asturias, Cantabria, Castilla León, Cataluña, Galicia, Madrid y País Vasco superan el 40% para un descenso medio en España del 38%. Esta pérdida porcentual diferenciada es de enorme interés para la futura demanda estudiantil universitaria porque, de seguir el resto de los factores inamovibles, como las tasas de escolarización en secundaria (bachillerato y formación profesional), todas las universidades perderán globalmente alumnado de forma progresiva (hasta entrar esta nueva cohorte de 1997), pero unas lo perderán más proporcionalmente que otras, también manteniendo aquí similar demanda porcentual por distrito universitario que la actual. De tal forma que, desde esta variable, cabe pensar en un descenso del número de universitarios que ingresa en la universidad en edades típicas procedentes de la enseñanza secundaria a partir del 2000, si tomamos como referencia el curso 84-85 y, algo antes, si aceptamos referencias anteriores ya calculadas por Carabaña y Arango (1983).

1.2. LAS TASAS DE ESCOLARIZACIÓN

Así sería si no fuera porque las tasas netas de escolarización en España en niveles postobligatorios de secundaria han mejorado notablemente y extendido las mismas a los grupos de edad

². En este primer curso de primaria prácticamente no hay repetición por la consideración como parte del primer ciclo de primaria que tiene (se repite a la finalización de ciclo en segundo de primaria y lo hacen pocos: tasas de idoneidad a los 8 años del orden del 95%, 95 alumnos de cada 100 cursan el curso típico que le corresponde por su edad típica).

TABLA 1. NÚMERO DE ESCOLARES DE PRIMER CURSO DE ENSEÑANZA PRIMARIA (84-85; 89-90; 94-95 y 95-96) ESPAÑA y COMUNIDADES AUTÓNOMAS

	84-85	89-90	94-95	95-96	95-96/84-85 BAJADA (%)
ESPAÑA	682.714	523.184	430.900	421.539	-38,3
Andalucía	134.060	113.291	95.517	94.539	-29,5
Aragón	17.515	12.670	10.873	10.572	-39,6
Asturias	17.290	12.151	8.723	8.219	-52,5
Baleares	12.679	10.494	8.794	8.721	-31,2
Canarias	27.112	23.351	21.311	20.302	-25,1
Cantabria	9.094	6.729	5.073	4.687	-48,5
Castilla La Mancha	27.218	22.087	20.584	20.713	-23,9
Castilla León	39.094	29.203	23.090	22.586	-42,2
Cataluña	105.036	74.322	59.883	58.762	-44,1
Comun. Valenciana	69.344	53.406	42.955	41.428	-40,3
Extremadura	18.123	15.169	13.887	13.532	-25,3
Galicia	46.527	34.752	25.747	25.137	-46,0
La Rioja	4.101	3.076	2.573	2.504	-38,9
Madrid	89.131	64.273	52.453	51.650	-42,1
Murcia	21.061	16.500	14.489	14.440	-31,4
Navarra	7.714	5.802	4.977	4.897	-36,5
País Vasco	35.164	23.743	17.914	16.875	-52,0
Ceuta y Melilla	2.451	2.165	2.057	1.975	-19,4

Fuente: Elaboración propia con datos del MEC.

típicos del alumnado universitario, como ocurre en todos los países de la OCDE y Unión Europea (tabla 2).

TABLA 2. TASAS NETAS DE FRECUENCIACIÓN DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR
 (incluye enseñanza superior no universitaria,
 muy baja en España y un cuarto, como media, de la universitaria
 en otros países) POR GRUPOS DE EDAD Y AÑOS DE PAÍSES
 DE LA OCDE DE LOS QUE SE DISPONE DE DATOS

	18-21			22-25			26-29		
	1985	1990	1994	1985	1990	1994	1985	1990	1994
AMÉRICA DEL NORTE									
Canadá	25,5	28,9	40,3	9,5	11,4	22,8	3,0	3,4	9,6
Estados Unidos	33,0	36,2	34,9	14,5	17,1	20,9	8,2	8,5	10,4
PAÍSES DEL PACÍFICO									
Nueva Zelanda	14,9	20,8	30,9	9,6	13,8	13,9			7,2
UNIÓN EUROPEA									
Alemania	8,8	8,5	11,2	15,5	15,9	17,2	8,9	10,4	10,3
Dinamarca	7,4	7,4	9,1	16,3	17,9	22,1	8,2	9,3	10,9
ESPAÑA	14,9	21,2	25,4	10,6	13,5	17,5	4,0	4,5	6,2
Finlandia	9,3	13,6	16,6	17,3	20,7	27,3	7,9	10,2	12,2
Francia	19,4	24,6	33,2	10,0	11,8	17,0	4,3	3,9	4,6
Irlanda	15,2	20,3	30,5	2,8	4,3	7,9			2,4
Países Bajos	14,4	17,9	22,1	11,9	13,4	18,4	5,7	4,7	6,2
Portugal	5,8		19,3	5,4		13,4	2,3		4,8
Reino Unido		16,1	23,6		4,7	8,4		4,4	
Suecia	7,9	8,7	12,3	11,3	11,4	15,3	6,5	6,1	7,2
OTROS PAÍSES OCDE									
Noruega	8,8	14,4	17,1	13,2	18,9	23,6	5,7	8,2	10,4
Suiza	5,7	6,4	7,6	10,6	12,1	14,2	5,2	6,4	7,1
Turquía		7,4	10,5		4,6	7,2		2,3	3,2

Fuente: CERI-OCDE (1996, indicador P6).

El incremento de las tasas de escolarización en la secundaria y superior es consecuencia, en parte, de la mejora notable del bienestar económico del país, su nivel de renta (Carabaña, 1987, p. 103; Tiana, 1998, p. 179; Mora, 1988, p. 86; Martín y Velarde, 1996, p. 118) y, en parte también, de factores económicos adversos como la alta tasa de desempleo juvenil que invita a estar en la universidad y ocupar el tiempo mientras aparece el trabajo, siempre que los costes universitarios no sean elevados y disuadan a los jóvenes. Las tasas de escolarización universitaria siguen en aumento pasando del 20,9% de la población de 18-24 años (957.469 matriculados de estas edades con relación a una población de 4.586.431 personas) y un 1,3% para edades de 25 años o más (334.527 estudiantes frente a 25.495.783) en el curso 92-93 a 25,8% (1.159.926 estudiantes y 4.502.798 personas de 18 a 24 años) y 1,5% (392.043 estudiantes de 25 o más años frente a una población de 26.853.678), respectivamente, en el curso 96-97, según datos de la Secretaría General de Universidades.

En España sigue aumentando la tasa neta de escolaridad en edades universitarias a lo largo del tiempo y lo hace al tiempo que las cohortes son aún numerosas, lo que implica un incremento considerable del alumnado universitario en esta última década, como en la realidad ha sido. Tal circunstancia es perceptible también desde otro indicador utilizado por la UNESCO (1998, cuadro 8, anexo Indicadores de la Educación en el Mundo) que da cuenta de la población estudiantil universitaria con relación a 100.000 habitantes. Desde esta perspectiva, España pasa de tener un valor de 2.431 en 1985 a uno de 3.858 en 1995, superando en 1995 a muchos países avanzados como Francia (3.617) o Países Bajos (3.485), aunque lejos aún de Canadá (6.984) o Estados Unidos (5.395).

Obsérvese que desde este último indicador los valores de futuro serán inferiores proporcionalmente, como ahora son mayores y siguen al alza, porque el paso del tiempo supone un notable descenso de la población joven mientras la total sigue al alza (envejecen la población: aumentan las cohortes de mayor edad y disminuyen las de menor edad): el denominador del indicador aumenta mientras el numerador disminuye, justo lo contrario que ahora.

La evolución de las tasas netas de escolarización por Comunidades Autónomas en la enseñanza secundaria muestra variaciones importantes que influyen, consecuentemente, en la matrícula de la enseñanza superior universitaria. También puede verse el diferencial educativo regional a partir del volumen de alumnado de la enseñanza postobligatoria y su relación con el de la obligatoria. Desde esta lógica (Cabrera, 1996a), se observan importantes desequilibrios educativos por Comunidades Autónomas en la enseñanza postobligatoria: las Comunidades del Centro y Norte (salvo Galicia) escolarizan proporcionalmente más población que la que teóricamente les corresponde de mantener un marco medio homogéneo de escolarización a nivel estatal. Y, al contrario, las del Sur, incluyendo Baleares, escolarizan menos. Y esto a pesar del mayor desempleo oficial existente en el Sur y a pesar de la mayor riqueza de Baleares.

Por otra parte, el importante peso de la financiación pública de la enseñanza hace que el coste privado de la misma se limite a un coste directo (matrícula, libros y residencia si ha lugar), proporcionalmente inferior al coste total soportado, y a un mayor coste de oportunidad que, en cualquier caso, está atenuado por la gran tasa de desempleo juvenil (46% de 16 a 19 años y 34% de 20 a 24 para varones en 1995 y 56% y 47% para mujeres, respectivamente frente a una media del 18% en varones y 31% en mujeres de 16 a 64 años). En España los registros de 1994 muestran que el gasto privado soporta sólo un 12,2% del coste de la enseñanza en la primaria y secundaria, mientras aumenta en la enseñanza superior al 21,9% (CERI-OCDE, 1997, indicador B2, tabla B2.3).

Dicho de otra manera, el coste directo medio que soportan los universitarios españoles (diferencial por titulaciones porque todas no cuestan lo mismo, aunque esto no suele aparecer como información) sólo es una quinta parte de lo que cuesta realmente la enseñanza superior universitaria, pudiendo decirse que como media está subvencionada en casi un 80%³.

³. Esta situación es diferente por países (en Corea el gasto privado en la enseñanza universitaria fue, en el año 1994, del 84%, 54% en Japón; 2% en Países Bajos y 0,5% en Dinamarca).

También conviene saber que las tasas netas de escolarización en la enseñanza universitaria no se han visto prácticamente afectadas en la última década por los resultados escolares de COU ni por los de la selectividad. El alumnado aprobado en COU frente al total matriculado de ese año se mantuvo prácticamente constante en España: 2 de cada 3 matriculados terminaban COU (los porcentajes de aprobados oscilan entre el 67,4% de los cursos 84-85 y 88-89 y el 64,1% del 94-95, siendo el valor más repetido el 64,6% en los cursos 85-86, 86-87, 87-88, 91-92 y 93-94). Por su parte, el porcentaje de aprobados en la selectividad entre junio y septiembre sigue subiendo ligeramente con los años: 77% en 1986, 79% en 1989; 82% en 1992, 83% en 1994 y 84% en 1996. Con ello, la demanda por los estudios universitarios no se ve afectada por estas tasas y, de verse, lo sería al alza porque los resultados escolares no empeoran con el tiempo (casi constantes en la tasa de aprobados en COU con ligerísima tendencia a la baja, y pequeñas subidas en la tasa de aprobados de la selectividad) con un resultado global casi inalterable por la compensación de una tasa y otra.

Así, las tasas de escolarización parecen verse afectadas al alza por la mejora económica de las rentas medias familiares del país, el aumento de desempleo que disminuye los costes de oportuni-

El coste educativo público total fluctúa con la matrícula universitaria bruta (núm. total de alumnos) y con el salario relativo del profesorado que supone aproximadamente dos tercios del coste de la enseñanza. En los países de la OCDE los gastos totales de la enseñanza son prácticamente gastos de funcionamiento (93%) ya que los gastos de capital sólo son el 7%. Dentro de los gastos de funcionamiento el peso principal está en los salarios del profesorado (sobre el 66%), mientras el resto se distribuye en otro personal (sobre el 15%) y otros gastos de funcionamiento (19%). La remuneración media de los enseñantes en equivalentes de dólares estadounidenses es de 2.617 y de 2.862 para el total del personal en los países de la OCDE que dan información.

En España los gastos de funcionamiento suponen el 95% (5% los de capital) que se desglosan en un 83% de personal docente y no docente y un 17% de gastos de funcionamiento específicos; mientras el salario medio del profesorado ronda los 2.372 dólares.

Véase el indicador B5 (naturaleza de los gastos de educación) del CERI-OCDE (1997, p. 114).

dad, la disminución de hijos en las familias que implica menor coste global para la renta doméstica, el menor coste de la enseñanza soportado por las familias directamente y subvencionado por la sociedad a través del Estado y las similares tasas de aprobados en COU (bajan ligeramente) y selectividad (suben ligeramente).

1.3. LAS EXPECTATIVAS SOCIALES ANTE LA EDUCACIÓN

Todos estos efectos son apreciables conjuntamente en las expectativas familiares de obtener estudios universitarios para sus hijos e hijas que parecen haberse disparado (aunque no se disponga de mucha información retrospectiva) en los últimos años. En la tabla 3 se observan los resultados encontrados en distintos cuestionarios realizados a nivel estatal y canario a escolares de diferente nivel de enseñanza y a madres con hijos-as menores de 7 años en 1996.

Alrededor de 3 de cada 4 madres del alumnado de enseñanza primaria obligatoria y algo menos en el caso de la secundaria obligatoria, desean que sus hijos estudien en la universidad, circunstancia que también se extiende a los hijos que cursan ciclos profesionales (sólo 1 de cada 3 desearía que su hijo-a quedase con este nivel de estudios), pretendidamente terminales; con lo que la presión por demandar estudios universitarios es incluso más elevada que las propias tasas netas de escolaridad. O sea, que si de los padres dependiese habría más alumnos universitarios que los existentes en la actualidad. Nótese que cuando tal pregunta se realiza al alumnado, éste sólo se pronuncia por los estudios universitarios en una proporción elevada, 1 de 2, pero inferior al 3 de 4 de la madre, y también del padre, aunque éste parece más contemplativo y responde menos.

Si la tendencia observada en Canarias con los padres de estudiantes de ciclos formativos de formación profesional se diera a nivel estatal, no cabría suponer, como hace Tiana (1998, p. 179), que la falta de estudios superiores no universitarios en España (ciclos formativos de grado superior) sea la causa del incremento en la matrícula universitaria: desviación del alumnado potencial que ésta podría tener. De atender a las respuestas del alumnado,

TABLA 3. NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO (PORCENTAJE) QUE DESEAN LAS FAMILIAS PARA SUS HIJOS Y TAMBIÉN LOS ESCOLARES PARA SÍ

padres alumnos de 6° de primaria	1997	(Canarias);	N=496					
padres alumnos de 6° de EGB	1995	(ESPAÑA);	N=4.905					
alumnos de 4° de ESO	1997	(Canarias);	N=723					
padres alumnos de 4° de ESO	1997	(Canarias);	N=734					
padres alumnos ciclos formativos de FP1996		(Canarias);	N=622					
	CANARIAS		ESPAÑA			CANARIAS		
	6° de 1°		6°EGB		4°ESO	4°ESO	4°ESO	ciclos FP
	1997		1995		1997	1997	1997	1996
	padre	madre	padre	madre	alumno	padre	madre	pad.-mad.
estudios obligatorios	3,0	4,6	2,5	3,0	4,6	2,3	1,8	1,4
bachillerato	7,7	7,9	4,6	5,8	11,9	10,6	13,2	0,8
formación profesional	12,1	15,3	10,2	12,2	32,4	19,1	23,4	40,0
universitarios medios	8,7	7,9	8,6	9,1	24,9	15,0	17,6	22,7
universit. superiores	44,4	56,0	52,8	61,5	23,5	28,1	38,0	30,5
no sabe-no contesta	24,2	8,3	21,2	8,5	2,7	24,9	6,0	4,5
total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
ESPAÑA, FOESSA 1966 (madre señala estudios que desearía alcanzase su hijo e hija menor de 7 años. Tablas 4.53 y 4.54).								
					hijo	hija		
primarios o menos					9,0	20,0		
bachillerato					11,0	15,0		
formación profesional (bac.laboral, FPI, ...)					15,0	3,0		
universitarios medios (peritaje de entonces)					11,0	25,0		
universitarios superiores					43,0	23,0		
otros estudios					3,0	2,0		
no sabe-no contesta					8,0	12,0		
total					100,0	100,0		

Fuente: Elaboración propia con datos del INCE e ICEC y primer FOESSA de 1966.

éste parece mostrarse más interesado, por sus respuestas, con los estudios profesionales no universitarios, aunque la matrícula real en los mismos en España y esté aún a gran distancia de la matrícula universitaria⁴.

Iguales síntomas se observan en el *Informe Juventud 1996* (INJUVE96) elaborado por Martín y Velarde. Aquí se encontró que de 6.000 jóvenes de 15 a 29 años entrevistados en España, un 11% sigue estudios universitarios y que el 36% desea llegar a la Universidad, proporción que se eleva al 60% entre los jóvenes que piensan seguir estudiando (vid. p. 118 y ss. y tablas finales T14.7 y T14.8 en p. 324 y p. 325), generando una potencial demanda por estudios universitarios superior a la que refleja la tasa actual de matrícula.

1.4. EL EFECTO DE LOS SALARIOS FUTUROS

En cualquier caso, si la demanda por los estudios, en general, y por los universitarios y profesionales, en particular, sigue la pauta del modelo articulado por el capital humano —la educación es un bien de inversión individual—, ésta debería responder a la renta futura esperada por los estudiantes de tales estudios⁵. También

⁴. En los últimos años, con la extensión de los ciclos formativos de grado superior, se vienen observando presiones de universitarios que rechazan la oferta reglada de dichos títulos por intromisión en sus quehaceres profesionales (caso de universitarios de grado medio que cursan profesiones de arquitecto técnico y de enfermería). Si bien esto no parece haber influido mucho en la oferta de ciclos formativos, más parece que lo ha hecho el bloqueo sufrido por el alumnado que los cursó y no encuentra hueco en el mercado laboral por la competencia fuerte, con reconocimiento laboral de distintas instancias (INEM, sindicatos, asociaciones empresariales), de los titulados universitarios de grado medio.

⁵. Hay que suponer que esta demanda por los estudios en espera de una renta futura es difícilmente reducible a este único factor, ya que, como señala Carabaña (1987, p. 103), la educación y el saber son valores en sí mismos que confieren a quienes los poseen un status social no reductible a sus ingresos, algo elemental para la sociología aunque a algunos economistas les siga asombrando que la realidad sea más compleja que sus modelos, subsumiendo estos aspectos sociales de la educación bajo la categoría de consumo.

los credencialistas y los radicales americanos coinciden con esta apreciación empírica subrayada por la teoría del capital humano, aunque difieren notablemente en la explicación de lo observado.

En cualquier caso, lo determinante para lo que estudiamos aquí es que la demanda pueda verse alterada al alza por la esperanza de obtener en el futuro salarios elevados. La realidad española, vista a través de las cifras de la *Encuesta de Estructura Salarial 1995* del INE, muestra que las empresas españolas de más de 10 trabajadores que cotizaban a la seguridad social en octubre de 1995 (a partir del documento TC-2 de cotización a la seguridad social que se exige a los empresarios por los trabajadores en plantilla), excluyendo las del sector agrícola, la Administración Pública, sanidad y educación, pagan a sus trabajadores de forma diferencial y que el nivel de estudios parece ser una variable explicativa de este hecho.

Más allá de que los salarios diferenciales respondan al diferencial productivo de los sujetos, directamente relacionado con los estudios adquiridos que confieren tal valor, como advierte el capital humano, o al peso del prestigio profesional y/o negociaciones colectivas y articulación de la estructura social y ocupacional en las sociedades en evolución histórica, como señalan los institucionalistas, o al interés de empresarios por mantener dispuestos a los trabajadores y escalonarlos jerárquicamente, como indican los radicales (visión neomarxista); lo cierto es que la realidad española (tabla 4) muestra que los trabajadores, más jóvenes o más viejos, reciben recompensas salariales diferenciales por su trabajo y que los estudios parecen guardar una estrecha relación con las mismas, como se observa también en los países de la OCDE (tabla 5).

Así, los trabajadores más jóvenes, hasta 34 años, por ejemplo, llegan hasta duplicar el salario medio cuando éstos tienen estudios universitarios; mientras los titulados de FP de primer y segundo grado, no consiguen en estas edades superar los salarios medios de los titulados de bachillerato. La FP no se convierte así, pese a su supuesta mayor productividad como señalamos en otra ocasión (Cabrera, 1995) en un estímulo para los estudiantes. Lo contrario que ocurre con los estudios universitarios medios y su-

TABLA 4. GANANCIA MEDIA EN MILES DE PESETAS POR TRABAJADOR Y AÑO. POR ESTUDIOS REALIZADOS Y EDAD DE LOS TRABAJADORES. ESPAÑA 1995, N=177.168 TRABAJADORES

	NIVEL DE ESTUDIOS								
	total	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.
TODAS LAS EDADES	2.789,2	2.461,6	2.365,0	2.099,6	3.305,3	2.688,0	3.059,2	4.320,7	5.494,1
menos de 20 años	784,6	493,2	838,1	778,7	734,3	826,8	765,8		
20 a 24	1.269,6	1.598,8	1.272,1	1.212,8	1.256,0	1.361,7	1.399,9	1.411,0	1.549,2
25 a 29	1.933,4	1.835,7	1.648,1	1.579,4	2.120,1	1.907,7	2.269,1	2.443,4	2.769,2
30 a 34	2.517,6	1.860,0	1.901,1	1.871,1	2.859,7	2.177,0	2.772,2	3.538,4	4.488,6
35 a 39	2.914,3	2.245,1	2.167,8	2.249,7	3.445,6	2.824,8	3.273,5	4.291,4	6.177,2
40 a 44	3.255,1	2.549,1	2.418,8	2.683,2	4.114,7	3.567,1	3.711,3	4.983,5	6.694,1
45 a 49	3.555,1	2.674,6	2.630,5	2.983,3	4.491,6	4.018,9	4.364,7	5.493,4	7.878,9
50 a 54	3.625,7	2.831,3	2.740,5	3.136,3	4.640,9	4.279,2	4.466,0	6.291,2	8.203,7
55 a 59	3.444,4	2.502,6	2.753,8	3.198,5	4.745,0	4.432,3	4.326,9	6.044,5	8.043,6
60 años y más	3.308,8	2.242,4	2.581,0	2.981,3	4.757,2	4.995,7	4.081,4	5.873,1	8.476,2

NIVEL DE ESTUDIOS: 1. Sin estudios o primarios incompletos; 2. Educación primaria completa; 3. EGB completa o equivalente; 4. Bachillerato; 5. Formación profesional de grado medio (FP1), 6. Formación Profesional de grado superiores (FP2), 7. Diplomados universitarios; 8. Titulados superiores (incluye doctores).

Fuente: INE (1997, *Encuesta de estructura Salarial 1995*).

TABLA 5. SALARIOS RELATIVOS DE LOS TRABAJADORES POR GRUPOS DE EDAD Y POR NIVEL DE ESTUDIOS (BASE 100 ESTUDIOS DE SECUNDARIA DE SEGUNDO CICLO TERMINADOS), 1995

	inferior 2° 2° ciclo		superior no univers.			superior universit.		
	H+M	homb. mujer	H+M	homb. mujer	H+M	homb. mujer		
media OCDE 25-64 años	79	81 76	119	117 122	162	159 158		
media OCDE 30-44 años	79	81 77	120	118 124	161	157 161		

Fuente: CERI-OCDE (1997, indicador E4, tablas E4.1 y E4.2).

periores, sobre todo superiores, que recompensan salarialmente mucho más a los jóvenes trabajadores, recompensa que aumenta con la edad. Poseer estudios se convierte, por tanto, en un atajo para obtener privilegio social o bienestar material, como se quiera. Esta mayor renta salarial debe traducirse en una mayor posibilidad de consumo que es perceptible en un mejor nivel de vida de la población, la que tiene estudios universitarios, respecto a la que no los tiene; lo que alienta, en definitiva, la demanda de estudios universitarios.

1.5. LA DEMANDA PARA ENTRAR EN LA UNIVERSIDAD EN EDADES ATÍPICAS

No extraña, por lo visto con los salarios, que los propios trabajadores se acerquen cada vez más a la universidad en búsqueda de títulos que les den más posibilidades de acceder a mejores salarios. Esta es, en los últimos tiempos, otra variable más que explica el aumento de la demanda universitaria, ahora a través de población en edad escolar atípica para cursar estudios universitarios. Esto repercute y explica, en parte, la variación al alza de la media de edad universitaria en los últimos años, aún a pesar de haber disminuido la duración teórica de las titulaciones.

Este fenómeno podría observarse a través de las tasas brutas y netas de escolaridad si se mantuviese constante la tasa de repetición o el tiempo medio para obtención de los títulos universitarios. Ante la falta de estos datos, recurrimos a información más simple que procede de las encuestas de población activa (EPAs) del INE y de los datos de matrícula universitaria que proporciona el alumnado en el momento de su matrícula.

Así, la Secretaría General de Universidades registra 115.954 estudiantes por encima de los 30 años de edad en el curso 92-93 por 119.287 del curso 96-97. El aumento no ha supuesto un incremento del peso relativo de este grupo, respecto al total, por el importante flujo que aún se da de las nuevas cohortes que acceden a la universidad por sus edades típicas. Y aunque pueda pensarse que la causa es un incremento de las tasas de repetición, la realidad parece mostrar que los trabajadores tienen hoy más interés que ayer por estudiar en la universidad. De hecho, el INE informa

a través de la EPA que en el 4º trimestre (último trimestre del año en que se formaliza la matrícula universitaria) de 1996 había 187.100 ocupados que seguían estudios universitarios frente a los 114.200 del 4º trimestre de 1992 (en la Secretaría General de Universidades esta cifra ascendía a 195.139 alumnos que declaraban trabajar al tiempo que estudiar).

En consecuencia, la demanda bruta potencial universitaria parece seguir en línea creciente, a lo que ha contribuido, como señalamos antes, las mejoras económicas de las familias y del país, el relativamente bajo coste económico de los estudios universitarios, los relativamente bajos o nulos costes de oportunidad y las expectativas salariales futuras. Todo ello supone una previsión de mayor tasa de rendimiento (véase valores y cálculo de la misma en CERI-OCDE, 1997, indicador E5) y, por consiguiente, una creciente demanda universitaria.

1.6. LA APARICIÓN DE NUEVAS UNIVERSIDADES

Estos factores han contribuido a la aparición de nuevas universidades públicas, también privadas, en los últimos años, reduciendo los costes relativos de la enseñanza para el alumno, que tiene una mayor oferta universitaria cerca de su lugar habitual de residencia, y aumentando los sociales⁶. También ha habido razones políticas, además de sociales y económicas, que han potenciado la nueva oferta de enseñanzas universitarias en España: en el curso 96-97 hay 54 universidades (44 públicas y 10 privadas) frente a las 33 existentes en el curso 82-83 (29 públicas y 4 privadas).

⁶. El gasto en España por alumno universitario en pesetas corrientes, presupuesto liquidado (sin incluir becas), desde 1992 a 1996 (cursos 91-92 a 95-96), respectivamente, ha sido: 377.262 en 1996 (valor provisional); 373.136 en 1995 (valor provisional); 337.832 en 1994 (valor provisional); 352.961 en 1993 y 351.855 en 1992. En los mismos años, el presupuesto bruto no ha dejado de aumentar pasando de 425.430,1 mil millones de pesetas en 1992 a 568 mil millones de pesetas en 1996 (valor provisional).

En el curso 82-83 las 4 universidades privadas escolarizaban a 21.715 estudiantes, el 3,1% del total del alumnado universitario en España (9.761 en Deusto; 7.449 en Navarra; 3.063 en Pontificia de Comillas y 1.502 en Pontificia de Salamanca); mientras que en el 96-97 ascendía a 73.690 (4,7% del total) distribuido ahora en 10 universidades (Alfonso X el Sabio con 3.026; Antonio Nebrija con 1.126; Deusto con 17.461; Europea de Madrid con 3.221; Navarra con 13.188; Oberta de Catalunya con 1.373; Pontificia de Comillas con 9.061; Pontificia de Salamanca con 7.393; Ramón LLul con 10.761 y San Pablo C.E.U. con 7.080).

En el sector público han aparecido 15 universidades nuevas, bien por el salto de secciones universitarias dependientes a universidades independientes o por creación directa. En el 85-86 surge la de Castilla La Mancha; en el 89-90 la de La Coruña, Vigo, Pública de Navarra y Carlos III de Madrid; en el 90-91 la Pompeu Fabra; en el 91-92 la de Jaume I de Castellón; en el 92-93 la de Girona, Lleida, La Rioja y Rovira i Virgili; en el 93-94 la de Almería, Huelva y Jaén y en el 94-95 la de Burgos.

Por eso, no extraña que las universidades se estén convirtiendo hoy, como señalan Cabrera y otros (1998), en escuelas superiores o institutos superiores de enseñanza situados en zonas urbanas metropolitanas y se extienden paulatinamente a lo largo de toda la geografía española, a razón de un mínimo de 1 por provincia que cuente con población próxima al medio millón de habitantes. Es el efecto directo de la demanda. Éste crea un efecto inducido de nueva demanda, con la universidad creada, que surge del menor coste individual para el alumno y que se traduce en un demanda potencial mayor (admitiendo la lógica económica que restringe la demanda cuando el coste directo global sube y la amplía cuando baja). Así se genera un creciente volumen de matrícula, lo que inexactamente se ha denominado «democratización de la enseñanza universitaria».

Para que la denominación fuese apropiada y correcta debiera suceder, al menos, que esta representación estudiantil de más de millón y medio de estudiantes fuese proporcional a todas las estratos sociales y que éstos se beneficiaran proporcionalmente igual, al menos, del acceso a la universidad. Algo que no parece ocurrir terri-

torialmente porque hay más oferta universitaria en el Norte que en el Sur, al tiempo que más facilidades y posibilidades reales de acceso para los jóvenes de zonas urbanas de más de 50.000 habitantes que de zonas rurales y de poca población (Muñoz y otros, 1992, p. 37). Y si de igualdad se trata, podría pensarse en una reserva de plazas universitarias a los jóvenes de rentas bajas como se hace indirectamente en la enseñanza profesional cuando el número de peticiones de plazas supera la oferta realizada por el centro (recuérdese que en este nivel, hasta el momento, las notas no se utilizan como criterio para dirimir plazas como ocurre en la universidad con la selectividad). Si en la formación profesional la supuesta política de igualdad de oportunidades es tan generosa que permite la entrada de los jóvenes relativamente más pobres, no se entiende que en la universidad deba ser de otra forma, salvo que los estudios universitarios sean para privilegiados y los de formación profesional para desheredados. Sucede igual con una política de igualdad de rentas que no contemple un acercamiento a la media, sino una dispersión.

A mostrar signos de desigualdad, no sólo económicos, y de insuficiente e inadecuada democratización de la enseñanza superior universitaria dedicamos el siguiente apartado, así como otros factores sociológicos que ayudan a precisar la demanda estudiantil. Sabiendo, como ahora sabemos, que la demanda universitaria bruta ha crecido, pero desconociendo aún la composición interna de ésta, por grupos sociales, que permite aclarar si ha habido realmente democratización o más bien extensión universitaria hacia las clases medias-altas sin acercarse aún a las clases medias-medias o a las clases medias-bajas, vistas éstas a partir del nivel de estudios de los padres, sobre todo, y del nivel ocupacional y de rentas.

2. FACTORES QUE MUESTRAN LA COMPOSICIÓN INTERNA DEL ALUMNADO UNIVERSITARIO

Atendemos, en primer lugar, los cambios producidos en la composición del alumnado por ramas de enseñanza y titulaciones con el fin de comprobar el efecto bruto de la demanda de enseñanza en el tiempo. Después observaremos algunas características personales y familiares, como el sexo, nivel de estudios y ocu-

paciones de los padres de los estudiantes universitarios para, finalmente, recurrir a otros aspectos sociales que moldean la demanda y permiten una mejor comprensión de la misma.

2.1. EL ALUMNADO POR RAMAS DE ENSEÑANZA Y TITULACIONES

En la tabla 6 se muestran los valores absolutos de matrícula⁷ por titulaciones que dan cuenta de la cuantía de la variación global y parcial en 15 años. Del mismo se desprende que la escolarización universitaria crece algo más del doble y pasa en la actualidad del millón y medio de estudiantes universitarios.

En la tabla 7 se relativizan los valores adoptando como base 100 el curso 82-83 en todas las ramas de enseñanza y en aquellas titulaciones que sobrepasan los 10.000 estudiantes en el curso 92-93. Aquí podemos observar que el crecimiento del alumnado ha sido diferencial: todas las titulaciones suben, excepto medicina que casi divide por dos la escolarización. El resto multiplica por un factor diferente, las que más por 3,5 (ingenierías técnicas), otras por casi 3 (el grupo de ciencias sociales y jurídicas) y hasta derecho, que por sí sola tenía algo más de 100.000 alumnos en el 82-83, duplica la cifra diez años después.

A continuación observamos, tabla 8, el peso de las ramas universitarias por volumen de alumnado. Ahora, curso 96-97, las ciencias sociales y jurídicas representan a algo más de la mitad del alumnado universitario cuando 15 años atrás lo hacían en una proporción del 42,3%. Las titulaciones experimentales siguen con igual porcentaje, el 8,3%, suben las técnicas del 15,7% al 22,5% y baja el peso de las humanidades y de ciencias de la salud por la

⁷. Se computa el número total de matriculados, de planes antiguos y nuevos, lo estén en una o más asignaturas o en uno o más créditos, sin distinguir lo que en ocasiones se hace de forma arbitraria: alumnado a tiempo completo (cursa tantas asignaturas o tantos créditos) y a tiempo parcial (ídem). También debe tenerse en cuenta que la mayoría de los títulos actuales se rigen por planes nuevos que han limitado la estancia teórica en la universidad en las licenciaturas (de 5 a 4 años).

TABLA 6. EVOLUCIÓN DEL ALUMNADO UNIVERSITARIO EN ESPAÑA
 POR CURSOS, RAMAS DE ENSEÑANZA Y TITULACIONES, CUANDO ES POSIBLE,
 BASE: MÁS DE 10.000 ESTUDIANTES MATRICULADOS EN EL 92-93

	82-83	87-88	92-93	96-97
TOTAL	692.152	969.412	1.291.996	1.551.969
total ciclo largo	509.687	704.441	873.848	1.019.744
total ciclo corto	181.769	264.167	416.673	524.418
total títulos propios	696.804	1.475	7.807	
TOTAL HUMANIDADES	124.816	161.668	137.921	155.735
ciclo largo				
bellas artes	5.529	9.747	10.937	
filología-s	37.430	57.392	56.698	
F ^a y CCEE	32.292	36.831	10.535	
G ^a e H ^a	43.392	54.365	41.559	
TOTAL CCSS-JURÍDICAS	293.062	466.461	681.673	800.381
ciclo largo				
adm.-ges.empresas			11.554	
CC de la Información	11.367	19.940	22.823	
derecho	101.106	159.605	202.143	
económicas-empres.	49.006	94.185	131.304	
pedagogía			10.764	
políticas-sociología	4.044	9.943	12.310	
psicología	20.839	40.899	51.466	
ciclo corto				
empresariales	28.730	58.379	95.257	
graduado social-Rel.Lab.	6.047	51.106		
maestros (todas espec.)	77.970	67.784	58.358	
trabajo social	9.679	13.153		
TOTAL EXPERIMENTALES	57.399	73.533	97.972	129.122
ciclo largo				
biología	23.648	26.011	24.241	
física	7.421	12.177	19.025	
matemáticas	8.554	10.476	15.382	
química	15.029	19.886	29.165	
TOTAL CIENCIAS DE LA SALUD	107.556	102.475	107.803	110.447
ciclo largo				
farmacia	21.157	23.125	24.479	
medicina	59.888	43.111	34.585	
veterinaria	9.648	13.017	11.214	
ciclo corto				
enfermería	15.652	22.475	26.565	
TOTAL TÉCNICAS	108.623	164.471	265.152	348.477
ciclo largo	51.474	69.498	112.684	145.625
ciclo corto	57.149	94.973	152.468	202.852

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría General del Consejo de Universidades.

TABLA 7. EVOLUCIÓN DEL ALUMNADO UNIVERSITARIO EN ESPAÑA POR CURSOS, RAMAS DE ENSEÑANZA Y TITULACIONES, CUANDO ES POSIBLE, BASE: MÁS DE 10.000 ESTUDIANTES MATRICULADOS EN EL 92-93, ÍNDICE 100 A PARTIR DEL CURSO 82-83.

	82-83	87-88	92-93	96-97
TOTAL	100	140	187	224
total ciclo largo	100	138	171	200
total ciclo corto	100	145	229	289
total títulos propios	100	116	212	
TOTAL HUMANIDADES	100	130	111	125
ciclo largo				
bellas artes	100	176	198	
filología-s	100	153	151	
F ^a y CCEE	100	114	33	
G ^a e H ^a	100	125	96	
TOTAL CCSS-JURÍDICAS	100	159	233	273
ciclo largo				
adm.-ges.empresas				
CC.Información	100	175	201	
derecho	100	158	200	
económicas-empres.	100	192	268	
pedagogía				
políticas-sociología	100	246	304	
psicología	100	196	247	
ciclo corto				
empresariales	100	203	332	
graduado social-Rel.Lab.				
maestros (todas espec.)	100	87	75	
trabajo social				
TOTAL EXPERIMENTALES	100	128	171	225
ciclo largo				
biología	100	110	103	
física	100	164	256	
matemáticas	100	122	180	
química	100	132	194	
TOTAL CIENCIAS DE LA SALUD	100	95	100	103
ciclo largo				
farmacia	100	109	116	
medicina	100	72	58	
veterinaria	100	135	116	
ciclo corto				
enfermería	100	119	170	
TOTAL TÉCNICAS	100	151	244	321
ciclo largo	100	135	219	283
ciclo corto	100	166	267	355

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría General del Consejo de Universidades.

TABLA 8. ALUMNADO UNIVERSITARIO DE TODAS LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS POR RAMAS DE ENSEÑANZA (N Y % VERTICALES RESPECTO AL TOTAL). CURSOS 96-97 Y 82-83

	total (N)	96-97 %	total (N)	82-83 %
TOTAL	1.551.969	100,0	692.152	100,0
total ciclo largo	1.019.744	65,7	509.687	73,6
total ciclo corto	524.418	33,8	181.769	26,3
total títulos propios	7.807	0,5	696	0,1
TOTAL HUMANIDADES	155.735	10,0	124.816	18,0
ciclo largo	152.336	9,8	123.847	17,9
ciclo corto	3.399	0,2	969	0,1
TOTAL CCSS-JURÍDICAS	800.381	51,6	293.062	42,3
ciclo largo	528.647	34,1	186.362	26,9
ciclo corto	271.734	17,5	106.700	15,4
TOTAL EXPERIMENTALES	129.122	8,3	57.399	8,3
ciclo largo	123.465	7,9	57.311	8,3
ciclo corto	5.657	0,4	88	0,0
TOTAL CIENCIAS DE LA SALUD	110.447	7,1	107.556	15,5
ciclo largo	69.671	4,5	90.693	13,1
ciclo corto	40.776	2,6	16.863	2,4
TOTAL TÉCNICAS	348.477	22,5	108.623	15,7
ciclo largo	145.625	9,4	51.474	7,4
ciclo corto	202.852	13,1	57.149	8,3

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría General del Consejo de Universidades.

pérdida notable de alumnado de medicina (de 59.888 estudiantes en el 82-83 se pasa a 34.585 en el 92-93).

Se sigue repitiendo la tendencia de concentración en pocas titulaciones de gran volumen de alumnado. Así, derecho y económicas y empresariales tienen más alumnos que todas las titulaciones técnicas de ciclos largo y corto y por sí solas acogen a 1 de cada 4 universitarios.

Esta matriculación diferenciada por ramas de estudio no se da en todos los países. Así, en los países de la UNESCO que registran mayor cantidad de universitarios con relación a 100.000 habitantes, éstos se distribuyen de forma muy desigual por ramas de estudio (tabla 9). Las titulaciones insertas en la clasificación de derecho y ciencias sociales ocupa en el año 1995 a 46 de cada 100

TABLA 9. PORCENTAJE DE ESTUDIANTES (Y GRADUADOS)
POR SECTOR PRINCIPAL DE ESTUDIOS. 1995

	A	B	C	D	E
Egipto (África)	17 (24)	18 (17)	40 (32)	15 (15)	8 (10)
Sudáfrica (África)	21 (43)	12 (7)	44 (31)	18 (14)	4 (4)
Canadá (América del Norte)					
Estados Unidos (América del Norte)	(10)	(17)	(38)	(19)	(11)
Perú (América del Sur)					
Argentina (América del Sur)	2 ()	11 ()	42 ()	30 ()	14 ()
República de Corea (Asia)	7 (8)	18 (18)	29 (29)	39 (36)	6 (7)
Israel (Asia)	41 (25)	()	25 (35)	27 (30)	6 (10)
Finlandia (Europa)	9 (13)	14 (6)	22 (15)	37 (36)	18 (30)
ESPAÑA (Europa)	7 (10)	9 (11)	46 (43)	29 (20)	8 (11)
Francia (Europa)	4 (14)	25 (16)	29 (36)	24 (31)	11 (3)
Países Bajos (Europa)	13 (13)	9 (8)	48 (39)	20 (23)	10 (14)
Australia (Oceanía)	8 (19)	13 (14)	37 (29)	29 (22)	11 (14)
Nueva Zelanda (Oceanía)	13 (15)	20 (17)	34 (36)	20 (18)	7 (10)

A = Educación; B = Humanidades; C = Derecho y Ciencias Sociales; D = Ciencias Naturales, Ingeniería y Agricultura; E = Ciencias Médicas

Fuente: Elaboración propia con datos de la UNESCO (1998, anexo indicadores educación, cuadro 9).

alumnos en España y 48 en Países Bajos que dan los mayores valores; Finlandia da el menor con 22% seguida de Israel con el 25% y Corea con el 29%. El grupo de educación es mayoritario en Israel con el 41% del alumnado y el de humanidades en Francia con el 25%. El grupo de ciencias naturales, ingeniería y agricultura bordea la frontera entre el 20% y 30% salvo en Corea que llega al 39% y en Finlandia con 37%. Al lado, entre paréntesis, figuran las graduaciones por tipos de estudio que sirve también de referencia en la distribución del alumnado por ramas.

Como mostramos en otra ocasión al explicar sociológicamente la demanda del alumnado de formación profesional en España, concentrado mayoritariamente en dos ramas, administrativa y eléctrica (2 de cada 3 están matriculados en estas ramas), no es posible modificar la distribución del alumnado, dirigir más estudiantes a los títulos que cuentan con menor demanda y al contrario, si se deja al alumnado elegir libremente sus estudios (Cabrera, 1996b). Para quebrar el volumen de estudiantes en una titulación sólo cabe hacer lo que en medicina, limitar férreamente el número de plazas ofertadas y restringir así la demanda desde la oferta de plazas y, si es posible, sin generar conflicto. Únicamente si esto se hace en todas las carreras, la demanda universitaria por titulaciones se modificará; caso contrario habrá que seguir viendo titulaciones con muchos alumnos, probablemente con aulas masificadas, y titulaciones simbólicas que no alcanzan el 1% del total de la matrícula.

En definitiva, si no se limitan las plazas universitarias, la tendencia del alumnado universitario en España seguirá como hasta ahora: muchos alumnos en ciencias sociales y jurídicas, sobre todo en derecho, económicas y empresariales, algo menos en todas las titulaciones técnicas de ciclos corto y largo pero más que hasta ahora, estables los de ciencias de la salud (crecen en enfermería y bajan en medicina), con leves incrementos en ciencias experimentales y con pérdidas de peso proporcional, que no de alumnos, en las titulaciones humanísticas.

2.2. FEMINIZACIÓN DE LA MATRÍCULA UNIVERSITARIA

Esta es una de las variables más estudiadas cuando se trata de medir el grado de desigualdad del sistema educativo. En el caso de la enseñanza universitaria cabe decir, a nivel global, que las mujeres representan hoy un poco más de la mitad del alumnado universitario en España y que tal representación continúa al alza desde años atrás, aunque la barrera de la igualdad sólo la supera a partir del curso 87-88. Dicho así, parece que la situación actual les favorece y, consecuentemente, perjudica a los hombres, si no fuera porque la ubicación de estudiantes por ramas de enseñanza y titulaciones varía notablemente de unas a otras como se ve en la tabla 10.

**TABLA 10. EVOLUCIÓN PORCENTUAL DEL ALUMNADO UNIVERSITARIO
 FEMENINO EN ESPAÑA POR CURSOS Y RAMAS DE ENSEÑANZA
 Y TITULACIONES, CUANDO ES POSIBLE, BASE:
 MÁS DE 10.000 ESTUDIANTES MATRICULADOS EN EL 92-93**

	82-83	87-88	92-93	96-97
TOTAL	47	50	51	53
total ciclo largo	46	51	53	
total ciclo corto	49	49	49	
total títulos propios	21	22	30	
<hr/>				
TOTAL HUMANIDADES	63	67	67	
ciclo largo				
bellas artes	57	57	62	
filología-s	69	73	76	
Fª y CCEE	61	69	73	
Gª e Hª	60	62	58	
<hr/>				
TOTAL CCSS-JURÍDICAS	50	55	57	
ciclo largo				
adm.-ges.empresas			48	
CC.Información	47	57	63	
derecho	42	50	54	
económicas-empres.	30	40	46	
pedagogía			76	
políticas-sociología	49	53	60	
psicología	64	72	73	
ciclo corto				
empresariales	38	47	53	
graduado social-Rel.Lab.	60	63		
maestros (todas espec.)	74	79	75	
trabajo social	86	86		
<hr/>				
TOTAL EXPERIMENTALES	47	47	48	
ciclo largo				
biología	57	55	59	
física	26	28	29	
matemáticas	47	50	51	
química	44	49	51	
<hr/>				
TOTAL CIENCIAS DE LA SALUD	54	61	67	
ciclo largo				
farmacia	68	69	71	
medicina	46	52	60	
veterinaria	35	43	51	
ciclo corto				
enfermería	79	85	81	
<hr/>				
TOTAL TÉCNICAS	12	17	23	
ciclo largo	13	18	24	
ciclo corto	11	16	22	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría General del Consejo de Universidades.

TABLA 11. VALORACIÓN DE ALGUNAS CARRERAS POR ESTUDIANTES DE 1º DE UNIVERSIDAD. CURSO 85-86

CARRERAS	DIFICULTAD	PRESTIGIO	EMPLEO	DINERO	MATRÍCULA % MUJERES
económicas-empres.	6,3	6,6	6,5	6,8	38,4
ciencias	7,4	6,7	5,2	5,9	44,0
ingenierías	8,3	8,0	7,0	7,7	13,2
profesorado EGB	4,3	4,7	4,2	4,8	76,0
derecho	6,1	7,0	6,0	7,0	48,5
filosofía	5,7	5,5	4,1	5,1	67,0
psicología	5,5	5,5	4,5	5,4	72,5
medicina	8,0	8,0	5,7	7,5	54,0
enfermería	5,6	5,4	5,5	5,6	80,0

Fuente: MUÑOZ y otros, 1992, p.32; datos de CIDE-ALEF (1988): *La presencia de las mujeres en el sistema educativo*, Madrid, Instituto de la Mujer.

En esta tabla se observa un equilibrio general en las titulaciones de ciclo corto (49% de presencia) y un enorme desequilibrio por tipo de titulaciones: en enfermería, trabajo social, magisterio y relaciones laborales predominan las mujeres y en las titulaciones técnicas los hombres oponiendo los porcentajes y existiendo sólo el término medio en empresariales. Por lo tanto, aquí, como en otros lados, no podemos contentarnos con la imagen global que refleja la media. Igual circunstancia se observa en las titulaciones de ciclo largo con más de 10.000 estudiantes matriculados en el curso 92-93. Las mujeres siguen ganando presencia en todas las titulaciones, pero representan a sólo 1 de cada 4 estudiantes en las carreras técnicas superiores (ingenierías y arquitectura) y en física.

Se ha sostenido, a partir de los datos encontrados en un estudio del CIDE (tabla 11) desarrollado a partir de una encuesta a alumnado universitario en 1985 [CIDE-ALEF (1988): *La presencia de las mujeres en el sistema educativo*, Madrid, Instituto de la Mujer], que las mujeres optan por carreras no técnicas que impli-

can menor dificultad, a pesar de tener mejores resultados académicos que los varones en secundaria, y que realizan estudios menos valorados tanto económicamente, como por su dificultad y prestigio (Muñoz y otros, 1992, p. 32). Esta afirmación sería cierta si no fuera porque las mujeres representan al 60% del alumnado de medicina que es el título de mayor prestigio y si no fuera porque las ingenierías técnicas, donde también hay pocas mujeres, no tienen el prestigio que tienen las superiores de acuerdo con los datos obtenidos por Cabrera y otros (1998) sobre titulaciones más y menos prestigiosas (medicina e ingenierías son, con diferencia, las más prestigiosas, mientras magisterio, trabajo social y bellas artes, las menos, tabla 12).

2.3. EL NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES.

El nivel de estudios de los padres es clave, como la ocupación, para entender la composición de la demanda estudiantil. Nos permitirá afirmar si se ha producido la democratización de la enseñanza, afectando a todos los grupos sociales, o si se ha extendido el acceso a la universidad a la población de grupos sociales limítrofes. Es una variable fundamental en la construcción de clases sociales objetivas, junto a la ocupación y la renta (si se aborda de forma directa y no indirectamente a través de las ocupaciones). Son muchos, destacados analistas y grupos de investigación social, los que consideran esencial contar con esta variable para medir y comprender los niveles de desigualdad social, como hace el INE en la mayoría de sus trabajos o ha hecho el CIRES.

El logro educativo, los estudios alcanzados y la educación recibida con ellos junto a los grupos de pares, es, por tanto, de gran interés para la sociología en la conformación de la estratificación social (desigualdades de clase) y en los procesos de movilidad social en las sociedades avanzadas. El nivel educativo postobligatorio cursado por el alumnado en un momento concreto se relaciona con su situación familiar. Así se consigue valorar la influencia de la educación, bien para reproducir y legitimar la situación familiar de partida o bien para justificar la movilidad social (Kerbo, 1998, pp. 201-206), tal y como hacen numerosos trabajos empíri-

TABLA 12. SEÑALA LAS DOS TITULACIONES QUE CONSIDERA MÁS Y MENOS PRESTIGIOSAS EN VALOR ABSOLUTO DE RESPUESTAS. ALUMNADO DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA, 1995, N=2.497

	DE MÁS PRESTIGIO	DE MENOS PRESTIGIO
Agrícolas	17	228
Aparejadores	35	64
Arquitectura	472	30
Bellas artes	24	435
Biología	66	44
CCEE (pedagogía)	21	201
Derecho	547	68
Económicas	213	25
Educación física	14	280
Empresariales	72	48
Enfermería	37	46
Farmacia	77	6
Filología	29	101
Filosofía	15	399
Física	206	8
Fisioterapia	100	28
Geografía	7	115
Historia	11	230
Informática	214	13
Ingenierías técnicas	100	3
Ingenierías superiores	830	6
Magisterio	10	858
Matemáticas	185	11
Medicina	1039	32
Náutica	24	96
Periodismo	37	94
Psicología	35	92
Química	180	0
Relaciones laborales	10	229
Trabajo social	12	416

Fuente: CABRERA y otros (1998, preguntas del cuestionario de alumnado: P86 y P87).

cos. El nivel de estudios de los padres y madres del alumnado de distintos niveles educativos se convierte, por tanto, en una variable clásica cuando se analiza el acceso o la demanda de estudios superiores universitarios. Los resultados obtenidos permiten la justificación de políticas educativas emprendidas o por emprender en aras de conseguir una mayor igualdad social, o bien una justificación social de la desigualdad por el diferente mérito de unos y otros sin que pueda ser achacado el logro educativo a la herencia familiar (el elemento bastardo de la desigualdad desde la perspectiva funcionalista que ve en la desigualdad el motor del desarrollo social y económico).

En España, diversos autores han puesto de manifiesto que el título educativo universitario proporciona, además, relaciones y comportamientos particulares a sus poseedores que les identifica con grupos sociales específicos y les distingue, culturalmente, de otros (Cabrera y otros, 1998, apartados 2.1. y 2.2.; de Miguel, 1994, p. 376 y p. 618; Muñoz y otros, 1992; Requena, 1991).

Del nivel de estudios de los padres sabemos, por la información proporcionada por la Comisión Europea (*Las cifras clave de la educación en la Unión Europea 1997*) a partir del indicador F19 que registra el índice de participación en la educación superior con relación al nivel educativo de los padres en 1995 (p. 103 y p. 174), que en el conjunto de la Unión Europea, los índices de participación en educación superior de los jóvenes entre los 19 y los 24 años aumentan a medida que lo hace el nivel de estudios de sus padres, tendencia que se da en cada Estado miembro, de forma que el porcentaje más alto de participación corresponde a los jóvenes que proceden de familias en las que el cabeza de familia tiene un título superior y, proporcionalmente, un porcentaje inferior corresponde a los que proceden de familias en las que el cabeza de familia sólo ha terminado la educación primaria o la secundaria inferior⁸. Los resultados de España muestran que el 63% de los padres con educación superior

⁸. La información de base procede de las EPAs y relaciona la situación de los padres con la de los hijos. Su elaboración es sencilla (p. 103). Se computa el número de jóvenes de 19 a 24 años por el nivel de estudios del cabeza de familia bajo

tienen a sus hijos-as cursando educación superior (48%, como media, en la Unión Europea), proporción que baja al 49% cuando los padres tienen nivel de estudios de secundaria (26% en la Unión Europea) y al 22% cuando los estudios son de primaria o secundaria inferior (17% en la Unión Europea).

Otros autores han puesto de relieve, para el caso español, la estrecha relación entre el nivel de estudios de los padres y la demanda de enseñanza superior de hijos-as, en igual sentido que el presentado por la Comisión Europea, aunque no con tanta rotundidad (Mora, 1996). Lo hacían a partir de los datos de la Encuesta de Presupuestos Familiares de 1991. Sin embargo, ahora poseemos información de la Secretaría General de Universidades, obtenida de los datos de inscripción-matrícula del alumnado, que permite profundizar en el análisis del nivel de estudios de los padres del alumnado universitario en España, para el curso 92-93, desagregado por titulaciones y ramas de estudio. Tenemos también el referencial del 4º trimestre de la EPA de 1992 por grupos de edad para la población mayor de 16 años (período en el que se formaliza la matrícula universitaria). De esta forma, contamos con la posibilidad de comparar el valor de la población general y de la particular que tiene hijos-as en la universidad. Los datos, ofrecidos en las tablas 13 y 14, son elocuentes y muestran enormes distancias entre el alumnado de las diferentes titulaciones y también con el referencial de la población mayor de 16 años, o la comprendida entre 35 y 64 años (edades más probables de los padres de los estudiantes universitarios).

Así, los estudiantes de farmacia, medicina e ingenierías superiores tienen padres con estudios universitarios en cuantía tal que multiplican por 4 el nivel de estudios universitarios que tiene la población española; bellas artes, ciencias de la información, dere-

tres categorías: A. jóvenes de familias en las que el cabeza de familia terminó la primaria o la secundaria inferior, 16 años, B. jóvenes de familias en las que el cabeza de familia terminó la secundaria superior y C. jóvenes de familias en las que el cabeza de familia tiene un título superior. El indicador establece los porcentajes de participación en educación superior dividiendo el número de estudiantes de cada categoría entre el número de jóvenes en cada una de estas categorías.

TABLA 13. PORCENTAJE DE ALUMNADO UNIVERSITARIO POR TITULACIONES
 (MATRÍCULA SUPERIOR A 10.000) Y ESTUDIOS DE LOS PADRES.
 CURSO 92-93. ESPAÑA

	(0)	(1)	(2)	(3)	(4)	(NC)	total
POR ESTUDIOS DEL PADRE	(0)	(1)	(2)	(3)	(4)	(NC)	total
total = 1,291.996	6,6	45,1	10,7	11,4	12,7	13,4	100,0
total ciclo largo = 873.848	5,7	41,3	11,1	12,5	15,9	13,5	100,0
total ciclo corto = 416.673	8,7	53,2	9,9	9,2	5,9	13,1	100,0
total tit.proprios = 1.475	8,7	53,2	9,9	9,2	5,9	13,1	100,0
TOTAL HUMANIDADES = 137.921	8,2	48,7	9,6	10,3	10,3	12,8	100,0
ciclo largo							
bellas artes = 10.937	7,0	39,6	11,3	14,1	17,0	11,0	100,0
filología-s = 56.698	8,5	51,2	9,4	10,3	9,4	11,2	100,0
Fª y CCEE = 10.535	7,8	57,2	9,8	9,2	7,9	8,1	100,0
Gª e Hª = 41.559	8,2	46,0	9,4	9,6	10,6	16,2	100,0
TOTAL CCSS-JURÍDI. = 681.673	6,7	44,5	10,3	10,4	12,0	16,1	100,0
ciclo largo							
adm.-ges.emp. = 11.554	3,5	37,1	9,9	11,4	10,9	27,1	100,0
CC.Informac. = 22.823	4,4	43,6	14,0	13,0	18,2	6,9	100,0
derecho = 202.143	5,2	39,0	11,1	11,7	17,2	15,8	100,0
económ.-empr.= 131.304	4,5	37,5	11,2	12,7	16,3	17,8	100,0
pedagogía = 10.764	8,7	45,4	7,6	8,0	5,3	24,9	100,0
polít.-socio. = 12.310	7,5	48,1	13,6	10,8	13,8	6,1	100,0
psicología = 51.466	8,8	47,3	9,4	8,8	8,4	17,2	100,0
ciclo corto							
empresariales = 95.257	7,3	50,2	10,4	9,4	6,8	15,9	100,0
grad.soc.-RL = 51.106	10,4	56,6	7,3	5,7	3,1	16,8	100,0
maestros = 58.358	10,9	56,6	8,5	8,3	5,1	10,6	100,0
trabajo social 13.153	12,1	58,0	7,8	6,1	3,8	12,2	100,0
TOTAL EXPERIMENTALES 97.972	6,8	47,0	11,5	12,5	12,8	9,4	100,0
ciclo largo							
biología = 24.241	6,2	47,8	12,0	12,6	13,0	8,6	100,0
física = 19.025	5,8	39,8	12,4	13,8	17,5	10,7	100,0
matemáticas = 15.382	9,1	48,7	10,1	11,3	10,6	10,2	100,0
química = 29.165	6,6	49,9	11,4	12,7	11,7	7,8	100,0
TOTAL CC. SALUD = 107.803	5,4	43,2	10,6	12,8	19,1	8,9	100,0
ciclo largo							
farmacia = 24.479	4,2	37,1	11,9	14,3	28,4	4,2	100,0
medicina = 34.585	3,8	37,5	11,4	15,1	24,9	7,4	100,0
veterinaria = 11.214	4,5	44,2	13,0	15,3	18,1	4,8	100,0
ciclo corto							
enfermería = 26.565	8,4	53,6	7,1	7,3	5,0	18,6	100,0
TOTAL TÉCNICAS = 265.152	6,2	45,1	12,1	13,6	13,0	10,0	100,0
ciclo largo = 112.684	4,0	35,7	12,9	17,2	21,5	8,8	100,0
ciclo corto = 152.468	7,8	52,1	11,5	10,9	6,8	10,9	100,0

POR ESTUDIOS DE LA MADRE	(0)	(1)	(2)	(3)	(4)	(NC)	total
total = 1.291.996	8,6	56,8	9,2	8,7	3,7	13,0	100,0
total ciclo largo = 873.848	7,4	54,0	10,6	10,1	4,8	13,1	100,0
total ciclo corto = 416.673	11,0	62,8	6,4	5,9	1,3	12,7	100,0
total tit.propios = 1.475	8,5	51,8	8,9	11,2	3,9	15,7	100,0
<hr/>							
TOTAL HUMANIDADES = 137.921	10,4	58,1	7,5	8,2	3,5	12,2	100,0
ciclo largo							
bellas artes = 10.937	8,7	52,9	11,0	11,1	6,5	8,9	100,0
filología-s = 56.698	10,6	60,0	6,9	8,6	3,4	10,4	100,0
F ^a y CCEE = 10.535	9,7	66,9	7,1	6,9	2,2	7,1	100,0
G ^a e H ^a = 41.559	10,6	55,7	7,7	7,1	3,1	15,8	100,0
<hr/>							
TOTAL CCSS-JURÍDL. = 681.673	8,6	55,6	9,2	7,8	3,1	15,7	100,0
ciclo largo							
adm.-ges.emp.= 11.554	4,9	47,6	9,1	8,5	3,6	26,2	100,0
CC.Informac. = 22.823	6,0	58,2	14,2	10,0	6,1	5,5	100,0
derecho = 202.143	7,0	52,1	11,7	9,6	4,4	15,3	100,0
económ.-empr.= 131.304	5,6	50,5	11,9	9,9	4,5	17,6	100,0
pedagogía = 10.7641	1,5	52,3	4,5	5,5	1,1	25,1	100,0
polít.-socio.= 12.310	10,7	61,0	11,1	8,2	4,2	4,7	100,0
psicología = 51.466	11,3	56,8	6,7	6,2	2,1	16,9	100,0
ciclo corto							
empresariales= 95.257	9,3	60,5	7,4	5,8	1,4	15,6	100,0
grad.soc.-RL = 51.106	13,0	63,0	3,8	3,2	0,4	16,5	100,0
maestros = 58.358	13,5	64,3	5,3	5,8	1,1	10,0	100,0
trabajo social 13.153	14,9	65,1	3,9	4,2	0,8	11,1	100,0
<hr/>							
TOTAL EXPERIMENTALES 97.972	9,1	59,7	8,6	9,3	4,3	9,0	100,0
ciclo largo							
biología = 24.241	8,4	60,9	9,3	9,2	4,0	8,2	100,0
física = 19.025	7,5	54,1	10,0	11,5	6,4	10,3	100,0
matemáticas = 15.382	12,2	58,5	6,8	8,9	3,9	9,7	100,0
química = 29.165	9,0	63,3	8,1	8,6	3,6	7,3	100,0
<hr/>							
TOTAL CC. SALUD = 107.803	7,2	56,0	10,0	11,8	6,5	8,5	100,0
ciclo largo							
farmacia = 24.479	5,7	51,6	13,3	13,5	12,2	3,8	100,0
medicina = 34.585	5,2	53,4	11,6	15,1	7,6	7,1	100,0
veterinaria = 11.214	6,2	58,5	11,6	13,7	5,3	4,7	100,0
ciclo corto							
enfermería = 26.565	10,8	60,8	4,1	5,6	0,9	17,9	100,0
<hr/>							
TOTAL TÉCNICAS = 265.152	8,0	58,7	10,0	9,9	3,7	9,7	100,0
ciclo largo = 112.684	5,4	51,8	13,6	14,0	6,7	8,6	100,0
ciclo corto = 152.468	10,0	63,7	7,4	6,8	1,5	10,5	100,0

analfabetos y sin estudios = (0); primarios y bachillerato elemental = (1) bachillerato superior y equivalentes = (2); universitarios medios = (3) universitarios superiores = (4); no consta = (NC).

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría General del Consejo de Universidades.

TABLA 14. PORCENTAJE DE PERSONAS DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA POR NIVEL DE ESTUDIOS, GRUPOS DE EDAD Y SEXO. 4º TRIMESTRE DE 1992

HOMBRES MAYORES DE 16 AÑOS	(0)	(1)	(2)	(3)	(4)	(NC)	total
total = 14,989.100	17,1	56,4	18,0	4,0	4,5		100,0
de 35-64 años = 5,601.000	22,8	54,5	12,3	5,0	5,4		100,0
más de 35 años = 9,145.600	26,2	57,2	8,6	3,6	4,4		100,0
MUJERES MAYORES DE 16 AÑOS	(0)	(1)	(2)	(3)	(4)	(NC)	total
total = 16,110.300	23,9	53,8	14,6	4,7	3,0		100,0
de 35-64 años = 7,053.000	24,8	62,8	6,3	4,1	2,0		100,0
más de 35 años = 10,550.000	35,0	55,4	4,7	3,2	1,7		100,0

analfabetos y sin estudios = (0); primarios y bachillerato elemental = (1) bachillerato superior y equivalentes = (2); universitarios medios = (3) universitarios superiores = (4); no consta = (NC)

Fuente: Elaboración propia con datos del INE (EPA 4º trimestre 1992).

cho, física y económicas y empresariales multiplican por tres; mientras el resto multiplica por 2 ó 2,5, salvo pedagogía, magisterio, relaciones laborales, trabajo social y enfermería que casi se encuentran a la par o ligeramente superior a la media de la población española universitaria.

El nivel de estudios de los padres del alumnado universitario es seguramente mayor de atender al porcentaje válido y recalcular el porcentaje de no respuesta de los estudiantes (13,4%), también diferencial. Con ello puede concluirse diciendo que, globalmente, los estudios universitarios de los padres de los estudiantes universitarios casi triplican los que tiene la población masculina de 35 a 64 años, mientras que los de la madre los duplica y que, particularmente, en las titulaciones menos prestigiosas (ver tabla anterior) los padres representan por nivel de estudios la media poblacional, al contrario que ocurre en las titulaciones más prestigiosas (medicina e ingenierías) donde los estudios de los padres

de los estudiantes que las cursan son notablemente más elevados que la media de la población.

En suma, los estudios de los padres del alumnado universitario son superiores a la media de la población para cualquier tramo de edad considerado. Y son también tan diferenciados internamente entre titulaciones, que parecen existir, por el tipo de alumnado, varias universidades diferentes en lugar de una sola, para clases sociales altas y para clases sociales bajas (Jerez Mir, 1997). El alumnado no parece guardar entre sí más características comunes que la de ser universitarios, persistiendo una selección social del alumnado universitario a pesar de su aparente universalización (de Miguel y otros, 1994, p. 618).

Por eso no puede extrañar, sino justo lo contrario, que los becarios sean proporcionalmente más de carreras como enfermería que de farmacia. Así, Sánchez Campillo (1996, p. 427) encuentra grandes oscilaciones en el porcentaje de becarios de la Universidad de Granada, desde 7 en farmacia hasta 43 en enfermería, y más en estudios de ciclo corto (debilidad familiar) que largo (fortaleza familiar).

La importancia del nivel de estudios es tal, que el tipo de trabajo a desempeñar en la sociedad y el nivel de ingresos guarda estrecha relación con él, por las razones que fueran. Ya vimos anteriormente la estructura salarial en España por nivel de estudios y edad. Ahora presentaremos esta estructura por nivel de estudios y ocupaciones (grupos ocupacionales), tabla 15, y dimensionamos cuantitativamente estos grupos a través de los registros de la EPA (tablas 16 y 17).

Así vemos, no sólo la estrecha relación entre salarios y tipo de ocupación, sino también la estrecha relación entre nivel de estudios y tipo de ocupación. De tal forma que el grupo de técnicos y profesionales científicos e intelectuales, compuesto por un millón cuatrocientos mil trabajadores (4º trimestre EPA 1996) y formado por titulados universitarios medios y superiores en un 95%, obtiene salarios medios brutos entre 4,5 y 5,5 millones de pesetas de 1995, el doble que la media salarial y el triple de los trabajadores de menor salario que son socialmente los grupos más numerosos, sólo superados por los directores y gerentes de empresa que llegan a una media de casi 7 millones de pesetas brutas al año.

TABLA 15. GANANCIA MEDIA EN MILES DE PESETAS POR TRABAJADOR Y AÑO. POR GRUPOS PRINCIPALES DE LA CNO-94 Y ESTUDIOS REALIZADOS

	NIVEL DE ESTUDIOS								
	total	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.
tot. oc.	2.789,2	2.461,6	2.365,0	2.099,6	3.305,3	2.688,0	3.059,2	4.320,7	5.494,1
A.	6.749,8	6.004,0	4.517,2	5.507,0	5.954,8	6.717,5	5.449,8	6.940,5	8.323,4
D.	5.344,9	4.582,1	4.626,8	3.900,6	5.243,0	4.660,0	4.366,3	5.138,5	5.503,2
E.	4.464,6	3.525,5	4.738,7	4.155,7	4.540,0	4.049,5	4.132,2	4.515,0	4.439,7
F.	3.875,2	3.490,2	3.446,6	3.431,1	4.117,3	3.712,6	3.458,9	4.386,1	4.649,9
G.	2.599,2	3.138,8	2.807,4	2.399,0	2.816,5	2.253,4	2.218,6	2.671,5	2.872,8
H.	1.771,5	1.992,0	1.932,5	1.606,3	1.845,3	1.636,6	1.888,5	2.135,7	2.377,8
J.	1.883,9	3.325,8	2.145,1	1.771,4	1.734,5	1.778,1	1.856,3	3.040,6	3.423,9
K.	1.935,7	2.791,4	1.973,2	1.973,2	2.587,0	1.469,1	1.861,4	2.672,4	2.937,9
M.	2.085,5	2.122,5	2.121,3	2.121,3	2.663,6	2.350,3	2.603,3	2.501,9	4.085,6
N.	2.831,4	2.938,5	2.746,9	2.746,9	3.043,9	2.927,0	3.261,9	4.222,2	4.692,5
P.	1.917,1	1.989,7	2.042,9	2.042,9	2.171,0	2.055,0	2.208,6	2.152,7	2.311,6
Q.	2.548,5	2.496,0	2.545,7	2.545,7	2.840,3	2.763,6	3.672,4	3.757,6	4.404,6
R.	2.264,3	2.426,1	2.401,2	2.401,2	1.822,9	2.232,7	2.335,1	2.254,8	2.622,5
S.	1.567,1	1.657,7	1.560,5	1.560,5	1.911,4	1.545,3	1.692,3	1.904,7	1.859,6
T.	1.538,4	1.606,2	1.699,1	1.699,1	1.429,7	1.583,3	1.663,2	1.478,9	1.865,9

GRUPOS PRINCIPALES DE LA CNO-94 (A. directores y gerentes de empresas de 10 o más trabajadores; D. Profesionales de nivel superior (asociados a titulación universitaria); E. Profesionales de nivel medio (titulación universitaria media); F. Técnicos y profesionales de apoyo; G. Empleados de tipo administrativo; H. Trabajadores de los servicios de restauración y personales; J. Trabajadores de los servicios de protección y seguridad; K. Dependientes de comercio y asimilados; M. Trabajadores cualificados de la construcción; N. Trabajadores cualificados de industrias extractivas, metalurgia, etc.; P. Trabajadores cualificados de artes gráficas, textil, etc.; Q. Operadores de instalaciones industriales; R. Conductores y operadores de maquinaria móvil; S. Trabajadores no cualificados en servicios; T. Peones de la construcción, industria manufacturera y transportes)

NIVEL DE ESTUDIOS: 1. sin estudios o primarios incompletos; 2. educación primaria completa; 3. EGB completa o equivalente; 4. bachillerato; 5. formación profesional de grado medio (FP1), 6. formación profesional de grado superior (FP2), 7. diplomados universitarios; 8. titulados superiores (incluye doctores).

Fuente: INE (1997, *Encuesta de estructura Salarial 1995*).

TABLA 16. PORCENTAJE DE OCUPADOS TITULADOS DE FP, UNIVERSITARIOS Y RESTO DE TRABAJADORES (SUMA HORIZONTAL DE 100) EN ESPAÑA POR TIPO DE OCUPACIÓN EN GRANDES GRUPOS OCUPACIONALES EN EL 4º TRIMESTRE DE 1996

	FP	Univ.	Resto
TOTAL	13	16	71
1. Dirección de las empresas y de la administración pública.	9	17	74
2. Técnicos y profesionales científicos e intelectuales.	3	95	2
3. Técnicos y profesionales de apoyo.	23	23	54
4. Empleados de tipo administrativo.	22	16	62
5. Trabajadores de los servicios y vendedores de comercio.	17	4	79
6. Trabajadores cualificados agricultura-pesca.	4	1	95
7. Artesanos y trabaj. Cualificados indust.-construcción.	15	1	84
8. Operadores de instalaciones y maquinarias, montadores.	12	1	87
9. Trabajadores no cualificados.	9	1	90
0. Fuerzas armadas.	30	24	46

Fuente: Elaboración propia con datos del INE (EPAs del 4º trimestre).

2.4. LAS OCUPACIONES DE LOS PADRES

Ya en el Informe Sociológico de la Juventud Española de 1982 (3.654 jóvenes encuestados), realizado por conocidos sociólogos como Miguel Beltrán, Manuel García Ferrando, Juan González Anleo, Rafael López Pintor y José Juan Toharia [vid. VVAA (1984): *Informe sociológico sobre la juventud española 1960/82*, Madrid, Fundación Santamaría, Ediciones SM], se establecía que las diferencias entre los estudios que siguen los jóvenes tiene mucho que ver con las ocupaciones de sus padres (tabla 3.3. p. 60).

Con los datos de la Secretaría General de Universidades parece confirmarse esta observación, aunque deben hacerse algunas suposiciones. Si nuestras presunciones son correctas, tener padres con estudios universitarios significa tener padres ubicados, pro-

TABLA 17. MILES DE OCUPADOS EN GRANDES GRUPOS OCUPACIONALES EN ESPAÑA

	miles	%
OCUPADOS TOTALES	12.543,6	100,0
1. Dirección de las empresas y de la administración Pública.	1.053,8	8,4
2. Técnicos y profesionales científicos e intelectuales.	1.397,6	11,1
grupo d: profesiones asociadas a 2º y 3º ciclos universit.	771,1	6,1
grupo e: profesiones asociadas a primer ciclo universitario	626,5	5,0
3. Técnicos y profesionales de apoyo.	1.035,2	8,3
4. Empleados de tipo administrativo.	1.275,4	10,2
5. Trabajadores de los servicios y vendedores de comercio.	1.697,8	13,5
6. Trabajadores cualificados agricultura-pesca.	772,4	6,2
7. Artesanos y cualificados indust., construcción y minería.	2.135,9	17,0
8. Operadores de instalaciones y maquinarias; montadores.	1.322,6	10,5
9. Trabajadores no cualificados.	1.792,4	14,3
0. Fuerzas armadas (grupo u).	60,7	0,5

Fuente: Elaboración propia con datos del INE (EPAs del 4º trimestre).

porcionalmente en mayor cuantía relativa, en grupos ocupacionales (distribución en tabla 17) donde los titulados con estudios tienen mayor presencia, como es el caso del grupo de técnicos y profesionales científicos e intelectuales (95% de ocupados con estudios universitarios medios y superiores, tabla 16), el de técnicos y profesionales de apoyo (23%), el de dirección de empresas y de la Administración Pública (17%) y empleados administrativos (16%). O dicho en inverso, tener menor presencia en el grupo de trabajadores no cualificados (1%), en el de operadores de instalaciones y maquinarias (1%), en el de artesanos y trabajadores cualificados de la industria y la construcción (1%), en el de trabajadores cualificados de la agricultura y pesca (1%) y en el de los servicios y vendedores de comercio (4%).

Lamentablemente, la comparación con los datos universitarios no puede ser rigurosa porque la información procedente de las hojas de inscripción del alumnado universitario (datos de matrícula) no contempla estos grupos de forma similar a cómo los establece el INE. Así, la Secretaría General de Universidades codifica grupos de ocupación, como el de autónomos y profesionales, en los que incluye profesionales liberales (dentistas, notarios, etc.) y trabajadores independientes (electricistas, fontaneros, etc.). En el de empleados en trabajos administrativos incluye el alto personal directivo y ejecutivo de las empresas, los jefes de departamento y comerciales y otro personal administrativo no funcionario, estableciendo un grupo específico de funcionarios y contratados de la administración, no existente en la EPA, que sigue, a grandes rasgos, la clasificación internacional uniforme de ocupaciones y las directrices de la Unión Europea adaptadas a la situación española. La Secretaría General de Universidades articula incluso un grupo que denomina «resto de trabajadores» en el que incluye a obreros cualificados y especializados y a obreros sin especialización. Esta información no puede separarse porque estos subgrupos están codificados bajo una casilla y número concreto que el alumnado señala, sin que la calificación usada guarde una relación estricta con la utilizada por el INE. Así, los estudiantes sólo pueden apuntar datos en los grupos que aparecen en la tabla 18 que sigue.

Por tanto, sólo disponemos de información que no permite la comparación referencial con la población española que ofrece el INE, siguiendo el método comparativo usado anteriormente con el nivel de estudios. Por otra parte, los datos ofrecidos por el alumnado no son completos y el número de no respuestas aquí es más elevado que en el nivel de estudios, como se ve en la tabla. En la misma sólo es posible comparar vertical y horizontalmente, o sea, mirar en su interior. Así se encuentran diferencias entre las ocupaciones de los padres de unos y otros alumnos, destacando que las del grupo D (profesionales y técnicos) cobran mayor cuota de representación cuando el alumnado está ubicado en titulaciones de ciclo largo de ciencias de la salud y titulaciones técnicas, lo contrario ocurre en estas ramas con las titulaciones de ciclo corto.

TABLA 18. PORCENTAJE DE ALUMNADO UNIVERSITARIO POR RAMAS DE ENSEÑANZA Y TRABAJO DE LOS PADRES. CURSO 92-93. ESPAÑA

POR TRABAJO DEL PADRE	(A)	(B)	(C)	(D)	(E)	(F)	(G)	(H)	(I)	(NC)	(T)
total = 1,291.996	4,6	8,3	10,4	7,5	16,2	7,9	7,9	3,2	12,0	22,0	100,0
Humanidades											
ciclo largo = 132.204	4,4	7,2	9,1	5,6	16,7	8,0	7,5	2,7	15,5	23,4	100,0
ciclo corto = 5.717	5,1	5,5	7,0	3,7	15,6	7,0	6,6	3,7	13,2	32,5	100,0
Ciencias Sociales y Jurídicas											
ciclo largo = 461.617	3,8	9,5	11,4	7,2	12,9	7,8	7,9	3,1	11,1	25,2	100,0
ciclo corto = 220.056	6,0	7,8	8,9	3,8	19,8	5,3	7,2	2,8	12,8	25,6	100,0
Ciencias Experimentales											
ciclo largo = 94.212	4,3	7,2	11,7	9,1	19,9	9,6	7,8	3,8	10,2	16,5	100,0
ciclo corto = 3.760	4,9	6,4	12,9	5,6	25,1	8,3	8,6	4,4	12,1	11,7	100,0
Ciencias de la Salud											
ciclo largo = 73.131	4,7	9,6	10,9	14,0	12,6	10,6	10,2	4,0	9,7	13,7	100,0
ciclo corto = 34.672	5,5	5,2	7,7	5,4	20,3	6,0	7,9	3,4	12,0	26,5	100,0
Titulaciones Técnicas											
ciclo largo = 112.684	3,0	8,7	12,9	14,4	13,2	11,4	8,1	3,6	11,6	13,0	100,0
ciclo corto = 152.468	5,9	6,9	9,2	6,7	21,4	7,1	8,2	3,0	13,0	18,6	100,0
Titulaciones Propias											
ambos ciclos = 1.475	4,4	3,0	8,6	5,2	12,3	3,1	3,7	2,0	14,9	42,8	100,0
Por trabajo de la madre											
total = 1,291.996	0,8	2,4	2,5	2,9	2,5	5,2	2,7	0,1	65,5	15,5	100,0
Humanidades											
ciclo largo = 132.204	0,9	2,4	2,2	2,7	3,0	5,4	2,5	0,0	66,5	14,3	100,0
ciclo corto = 5.717	0,7	1,7	1,5	1,9	2,7	4,8	1,7	0,3	56,8	27,8	100,0
Ciencias Sociales y Jurídicas											
ciclo largo = 461.617	0,7	2,8	3,0	3,1	2,3	5,8	2,8	0,0	70,7	19,6	100,0
ciclo corto = 220.056	1,0	2,2	1,7	1,5	2,7	2,7	2,3	0,1	65,9	19,8	100,0
Ciencias Experimentales											
ciclo largo = 94.212	0,8	2,4	2,9	3,4	3,0	6,8	2,6	0,0	69,0	9,1	100,0
ciclo corto = 3.760	0,5	1,5	2,3	2,0	2,8	4,1	2,1	0,0	79,8	4,8	100,0
Ciencias de la Salud											
ciclo largo = 73.131	0,8	3,2	2,7	6,3	2,0	7,4	4,2	0,2	64,0	9,2	100,0
ciclo corto = 34.672	0,8	1,5	1,7	2,6	3,2	3,1	3,0	0,1	64,0	19,9	100,0
Titulaciones Técnicas											
ciclo largo = 112.684	0,6	2,4	3,7	4,6	1,9	9,1	3,2	0,5	64,6	9,5	100,0
ciclo corto = 152.468	0,1	1,9	2,2	2,1	2,8	4,2	2,7	0,4	68,8	14,0	100,0
Titulaciones Propias											
ambos ciclos = 1.475	1,6	0,8	1,1	3,1	2,0	1,8	1,4	0,1	47,9	40,1	100,0

empresarios y trabajadores de agricultura, ganadería, pesca y montes = (A); empresarios con o sin asalariados = (B); empleados en trabajos administrativos y comerciales = (C); técnicos profesionales por cuenta ajena = (D); resto de trabajadores = (E) funcionarios y contratados de la administración = (F); autónomos y profesionales liberales por cuenta propia = (G) fuerzas armadas = (H); otras situaciones (I); no consta = (NC); total = 100,0

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría General del Consejo de Universidades.

2.5. LOS CRITERIOS DEL ALUMNADO

Algunos investigadores han centrado su atención en variables individuales como los motivos que señalan los jóvenes para cursar estudios y la importancia relativa de cada motivo, conociendo de paso otras características de interés para la demanda educativa. Los datos proceden de las encuestas de opinión, específicas o generales como hicimos en otra ocasión (Cabrera, 1996b) para explicar la demanda de enseñanza profesional o como ha hecho en parte el CIS (Margarita Latiesa) en un importante estudio sobre los jóvenes ante el sistema educativo en 1990 en el que se entrevistaron a 7.993 universitarios, 1.895 alumnos de COU y 1.875 de BUP. O más recientemente como han hecho, en parte, Cabrera y otros (1998) con el alumnado universitario de La Laguna (N=2.497) y Demoscopia para *El País* en abril de 1997 con una macroencuesta sobre el alumnado universitario (4.000 estudiantes de 34 universidades) o el INJUVE96 con 6.000 jóvenes españoles donde algunas cuestiones tenían que ver con las razones por las que los universitarios eligen la carrera en la que están matriculados (vid. Martín y Velarde, 1996, gráfico 14.14, p. 126).

En todos los casos se observa una gran satisfacción de los estudiantes con los estudios elegidos: 3 de cada 4 volverían a matricularse en los estudios que cursaban cuando se les preguntó. Igual proporción señala que estudia lo que solicitó en primera opción. Los motivos que más influyeron en la elección fueron el gusto e interés personal y profesional por la carrera (sobre 7 de cada 10 casos) y las salidas laborales. Son muchos los que aceptarían un trabajo si se lo ofrecieran (2 de cada 3), pero seguirían estudiando, mientras el resto no lo aceptaría y sólo 2 de 100 dejarían los estudios si le ofrecieran trabajo.

3. MODELOS GLOBALES QUE EXPLICAN LA DEMANDA DE EDUCACIÓN

El estudio aislado de las diversas variables que condicionan la demanda de enseñanza universitaria difícilmente puede llegar a conclusiones taxativas. Como reseña Tiana (1998, p. 180): sólo a partir de la interrelación de los factores demográficos, socioeco-

nómicos, administrativos y académicos con los determinantes individuales de la elección de estudios, puede precisarse la configuración de la demanda concreta de estudios superiores que se registra en la sociedad española. El problema más agudo no es determinar las variables que afectan a la demanda, sino medir el grado de influencia de las mismas. Todo parece indicar que las variables influyen diferencialmente sobre la demanda global.

En España algunos investigadores, caso de Mora (1996), han intentado construir modelos de probabilidad de demanda educativa partiendo de la información suministrada por la Encuesta de Presupuestos Familiares de 1990-91 (la muestra la constituyen 14.427 individuos de los que 9.386 siguen estudios postobligatorios). Este autor ensaya un modelo logit binomial (de capacidad predictiva, 74%, medida como porcentaje de aciertos) en el que la variable explicada es dicotómica y toma el valor 1 para los individuos que han accedido a los estudios postobligatorios y 0 para el resto, analizando los siguientes factores: niveles de estudio del sustentador principal (1) respecto a los que no tienen estudios (0) con tres variables dicotómicas para cada nivel: universitario, secundario y primario; niveles de estudio del cónyuge (definidas de igual modo); sexo (1 varón, 0 mujer); residente en área urbana (municipios de más de 50.000 habitantes, 1), frente a residentes en zonas rurales (municipios de menos de 50.000 habitantes, 0), sustentador principal ocupado (1) frente a otras situaciones (0); cónyuge ocupado (1) frente a otras situaciones (0); número de miembros del hogar; renta familiar medida en unidades de cientos de miles de pesetas. La conclusión principal a la que llega es que los jóvenes de familias situadas en el 20% inferior de la renta por miembro del hogar y los que tienen padres sin estudios son los que mayores dificultades tienen para acceder a la educación postobligatoria; aunque, cuando se analiza el efecto conjunto de todo tipo de variables, educativas y económicas, son las que definen el nivel educativo de los padres las que tienen un efecto predominante⁹.

⁹. Las conclusiones detalladas son las que siguen:

1. Los niveles educativos del sustentador principal y del cónyuge son las principales variables que explican que un joven adquiera estudios postobligato-

Los resultados encontrados por Mora no difieren de los que aquí se han ido mostrando para explicar la demanda de enseñanza universitaria y la heterogeneidad de la misma. El único déficit de los modelos es la insuficiencia de información para predecir la demanda desagregada donde el estudio univariable permite alcanzar una mayor profundidad en el análisis.

4. CONCLUSIONES

El enorme incremento de la demanda de estudios universitarios, aún al alza, es explicable por la llegada a la universidad de parte de las grandes cohortes nacidas en los años sesenta y setenta que, sólo con mantener la tasa de escolarización constante, supone un aumento considerable de alumnado.

-
- rios. La probabilidad de acceder a estos estudios, teniendo padres universitarios o con estudios secundarios frente a tener padres sin estudios, se ve multiplicada por valores entre 2,09 y 3,06.
2. Residir en una población de más de 50.000 habitantes, en las que siempre existen centros de enseñanza postobligatoria, aumenta la probabilidad de seguir estudios postobligatorios en un 23%.
 3. El que el sustentador principal pertenezca a la categoría socioeconómica de los directivos y profesionales por cuenta ajena aumenta la probabilidad en un 22%.
 4. Un sustentador principal ocupado eleva la probabilidad de que los hijos sigan estudios postobligatorios en un 20%, mientras que si lo es el cónyuge el aumento es del 7%.
 5. Aunque es sobradamente conocido que las rentas de los individuos están ligadas íntimamente a sus niveles de estudio, al incluir conjuntamente ambos factores, las rentas muestran un efecto nulo (factor de multiplicación igual a 1). Este es un resultado importante que ratifica la mayor importancia del nivel de estudios familiar en el avance académico de los hijos frente a variables estrictamente económicas.
 6. Es destacable que la probabilidad de acceder a los estudios postobligatorios siendo varón es sensiblemente inferior a la de las mujeres, un 19% menor siendo semejantes el resto de las características.
 7. El número de miembros del hogar tiene un efecto marcadamente negativo, ya que cada miembro adicional disminuye la probabilidad en un 21% (factor igual a 0,79).

La subida del nivel de vida (aumento familiar de la renta), el empeoramiento del actual mercado de trabajo juvenil (costes de oportunidad bajos para los estudiantes), la alta subvención estatal de la enseñanza (el alumno sólo se paga una media del 20% del coste real de la enseñanza universitaria), las expectativas creadas ante la educación y la esperanza de obtener una mejor renta futura y un mejor trabajo hacen que la demanda no merme, sino que se incremente o se sostenga. Así, las tasas de escolaridad suben impulsadas por todos estos factores, al tiempo que lo hace el volumen de población en edad típica de cursar estudios universitarios, con el resultado final de todos conocido: más de millón y medio de estudiantes universitarios. La fiebre de títulos universitarios que eleva progresivamente la demanda de este nivel de enseñanza, alimentándose a sí misma, terminología y explicación propia de los credencialistas (Dore, 1975; Collins, 1979), se extiende también hacia los trabajadores ocupados que cada vez demandan más estudios universitarios, probablemente también bajo la esperanza de conseguir mayores salarios.

Estas explicaciones dan cuenta de la subida bruta de alumnado y algunas opiniones de los jóvenes complementan el conocimiento de la demanda universitaria: eligen los estudios que les gustan, por interés personal y profesional y por la posibilidad de conseguir un buen empleo, tres de cada cuatro no cambiaría los estudios que ahora hacen ni los dejarían por un trabajo, aunque una parte importante combinaría trabajo y estudios.

El notable aumento del alumnado universitario en España, creciente como muestran las tasas netas de escolaridad y el valor absoluto de la matrícula, no permite hablar todavía, y estrictamente, de democratización de la enseñanza y sí de extensión de la enseñanza. En 1995, un 63% de los hijos-as de padres con estudios universitarios estudian en la universidad; mientras el porcentaje baja al 49% para los hijos de padres con enseñanza secundaria y al 22% para el caso de los hijos-as de padres con estudios de primaria o secundaria de primer ciclo. Dicho de otra manera, la probabilidad de cursar enseñanza superior aumenta cuando sube el nivel de estudios alcanzado por los padres y, al contrario, disminuye la probabilidad cuando baja el nivel de estudios.

Algunas características personales y familiares de los universitarios, como el sexo y, sobre todo, el nivel de estudios de los padres, muestran un alumnado heterogéneo que representa más a unos grupos sociales que a otros, de tal forma que cabe sostener todavía que el acceso a la universidad debe leerse en clave de selección social y de desigualdad de oportunidades, por varias razones:

- 1) El volumen de entrada de la población con menor nivel de estudios en sus padres (analfabetos —sin estudios y primarios—) es muy inferior al que éstos representan en la estructura social (datos EPA 4° trimestre de 1992). Lo contrario ocurre con los universitarios, cuyos padres (tanto el padre como la madre, más allá de las diferencias de logro educativo en estas generaciones a favor del padre) tienen mucho más espacio de representación en hijos-as universitarios-as que los que proporcionalmente le corresponderían por su peso en la estructura social (siempre desde la base de aceptar este criterio de representación, desigual, que perpetúa la desigualdad de acceso, como ocurre con la desigualdad de rentas y las subidas lineales de salarios para funcionarios públicos, por ejemplo, supuestamente corregidas por el «impuesto progresivo de la renta»).
- 2) Los estudiantes se sitúan de forma muy diferente por titulaciones, predominando en las del ciclo corto y en las del ciclo largo (en las que tienen menor prestigio social) aquéllos que proceden de familias con bajos niveles de estudio (ubicadas en grupos ocupacionales de servicios y personal no cualificado, no inscritas por tanto en los grupos de profesionales y directivos) como trabajo social, magisterio, relaciones laborales, enfermería y filosofía y ciencias de la educación; mientras que en algunas de ciclo largo (no en las de ciclo corto) como farmacia, medicina, arquitectura e ingeniería (en sus diversas variantes) predominan los estudiantes con alto nivel de estudios y ocupaciones profesionales-directivas en sus padres (más padre que madre).

Si aceptamos la fuerte correlación del nivel de estudios con el de rentas y ocupaciones (datos de la encuesta de estructura salarial),

lo que estamos diciendo es que los estudiantes universitarios son «privilegiados de la sociedad» por acceder a estudios que posteriormente garantizarán mayor nivel de rentas y mayor *status* social. Y que, como quiera que éstos representan a mayor parte de la población que goza ya de este *status*, lo que se consigue es, en la mayoría de los casos, una perpetuación de la desigualdad; sólo atemperada, disimulada, por la mayor presencia de estudiantes de «clases sociales medias-bajas» en las titulaciones con menor prestigio social, las vinculadas a menor rango económico, afectando así al resultado final que registra mayor número de universitarios y, consecuente y supuestamente, una mayor «democratización» de la enseñanza. En términos de Boudon (1973, p. 305), los beneficios obtenidos por los individuos de las clases medias o inferiores, de la lenta democratización de la enseñanza, son ilusorios, en cierta medida, por el aumento general de la demanda de educación.

5. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BELTRÁN Miguel, GARCÍA FERRANDO Manuel, GONZÁLEZ-ANLEO Juan, LÓPEZ Rafael y TOHARIA José Juan (1984): *Informe sociológico sobre la juventud española 1960/82*, Madrid, SM.
- BOUDON, Raymond (1973): *La desigualdad de oportunidades (L'inégalité des chances*, París, Librairie Armand Colin), Barcelona, Laia, 1983.
- CABRERA Blas (dir.) y otros (1998): *Estudio sociológico de la Universidad de La Laguna. Política universitaria, mentalidad social y prácticas cotidianas*, Tenerife, Dirección General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.
- CABRERA RODRÍGUEZ, Leopoldo J. (1995): «El potencial económico de la formación profesional», en VVAA (1995): *Economía de la Educación*, Las Palmas, CIES-Colegio de Economistas de Las Palmas, Actas de Economía de la Educación, área-sesión 4, del V Congreso Nacional de Economía.
- CABRERA RODRÍGUEZ, Leopoldo J. (1996a): «Desequilibrios educativos en la España Autónoma», Madrid, *Revista de Educación*, núm. 310, MEC.

- CABRERA RODRÍGUEZ, Leopoldo J. (1996b): «La explicación sociológica de la demanda y distribución del alumnado de formación profesional», Madrid, *REIS (Revista Española de Investigaciones Sociológicas)*, núm. 76, CIS.
- CARABAÑA, Julio (1987): «¿Desplazan en el mercado de trabajo español los que tienen más estudios a los que tienen menos?», Madrid, *Revista de Educación*, núm. 283, MEC.
- CARABAÑA, Julio (1997): «La pirámide educativa», en FERNÁNDEZ ENGUIITA, Mariano (coord.) (1997): *Sociología de las Instituciones de Educación Secundaria*, Barcelona, Horsori-ICE de la Universitat de Barcelona.
- CARABAÑA Julio y ARANGO Joaquín (1983): «La demanda de educación universitaria en España 1960-2000», Madrid, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, núm. 24, CIS.
- CERI-OCDE (1996): *Regards sur l'Éducation. Les indicateurs de l'OCDE 96*, París, OCDE.
- CERI-OCDE (1997): *Regards sur l'Éducation. Les indicateurs de l'OCDE 97*, París, OCDE.
- CIS (Margarita Latiesa, diseño y redacción) (1991): *Los jóvenes ante el sistema educativo*, Madrid, CIS, *Estudios y Encuestas*, núm. 25.
- COLLINS, Randall (1979): *La sociedad credencialista. Sociología Histórica de la Educación y la Estratificación (The Credential Society: Historical Sociology of Education and Stratification)*, Nueva York, Academic Press), Madrid, Akal, 1989.
- COMISIÓN EUROPEA (1997): *Las cifras clave de la educación en la Unión Europea 97*, Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- CONSEJO DE UNIVERSIDADES (Secretaría General) (1997): *Estadística universitaria. Curso 96-97*, Madrid, MEC.
- CONSEJO DE UNIVERSIDADES (Secretaría General) (1996): *Estadística de la matrícula universitaria. Curso 95-96*, Madrid, MEC.
- CONSEJO DE UNIVERSIDADES (Secretaría General) (1995): *Anuario de estadística universitaria. 1993-1994*, Madrid, MEC.
- DE MIGUEL, Amando (dir.) y otros (1966): *Informe sociológico sobre la situación social de España*, (FOESSA, núm. 1), Madrid, Euramérica.
- DE MIGUEL, Amando y otros (1994): *La sociedad española 1993-94*, Madrid, Alianza.

- DORE, Ronald (1975): *La fiebre de los diplomas. Educación, cualificación y desarrollo (The Diploma Disease. Education, Qualification and Development*, Berkeley-Los Ángeles, University of California Press; London, George Allen and Unwin Ltd.), México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- EL PAÍS (20 a 24-4-97): *Macroencuesta de Demoscopia sobre las Universidades Españolas*.
- ICEC (Instituto Canario de Evaluación y Calidad Educativa) (1997): *Bases de datos de diversas encuestas a escolares de primaria, secundaria obligatoria y ciclos formativos de FP*.
- INCE (Instituto Nacional de Evaluación y Calidad Educativa) (1995): *Datos de los cuestionario de 6° de EGB de 1995 (cuestionario de familias)*.
- INE (1997): *Estadística de la Enseñanza Superior en España. Curso 94-95*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- INE (1997): *Encuesta de Estructura Salarial 1995*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- JEREZ MIR, Rafael (1997): «La Universidad en la encrucijada: Universidad dual o Universidad democrática y de masas», Madrid, *Revista de Educación*, núm. 314, MEC.
- KERBO, Harold R. (1998): *Estratificación social y desigualdad. El conflicto de clases en perspectiva histórica y comparada (Social Stratification and Inequality. Class Conflict in Historical and Comparative Perspective*, Nueva York, McGraw-Hill), Madrid, MacGraw-Hill.
- MARTÍN SERRANO, Manuel y VELARDE HERMIDA, Olivia (1996): *Informe Juventud en España*, Madrid, Instituto de la Juventud.
- MEC (1998): *Estadística de la Enseñanza en España 1995-96 (enseñanza no universitaria)*, Madrid, Ministerio de Educación y Cultura. Bajo el mismo rótulo y para el curso correspondiente el MEC publica esta información, con formato similar, desde el curso 84-85.
- MORA, José Ginés (1988): «Análisis de la demanda de educación superior», en GRAO Julio (coord.) (1988): *Planificación de la Educación y Mercado de Trabajo*, Madrid, Narcea, (ponencias y comunicaciones del II Congreso Mundial Vasco celebrado en el Campus Universitario de Leioa, Bizkaia, entre los días 13 y 17 de octubre de 1987).

- MORA, José Ginés (1996): «Influencia del origen familiar en el acceso a la educación, en la obtención de empleo y en los salarios», en GRAO, Julio e IPIÑA, Alejandro (1996): *Economía de la Educación. Temas de estudio e investigación*, Vitoria-Gasteiz, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- MUÑOZ, Mercedes; MUÑOZ, Fernando y otros (1992): *Las Desigualdades en la Educación en España*, Madrid, MEC.
- REQUENA SANTOS, Félix (1991): *Redes sociales y mercado de trabajo. Elementos para una teoría del capital relacional*, Madrid, CIS, Siglo XXI.
- SÁNCHEZ CAMPILLO, José (1996): *Los efectos distributivos del gasto público destinado a enseñanza superior en la Universidad de Granada y en España*, Granada, Universidad de Granada.
- TIANA FERRER, Alejandro (1998): «La demanda de estudios universitarios y el acceso a la universidad», en DE LUXÁN, José María (ed.): *Política y reforma universitaria*, Barcelona, Cedecs Editorial (Centro de Estudios de derecho, Economía y Ciencias Sociales).
- UNESCO (1998): *Informe mundial sobre la educación*, París, UNESCO.